

UNA PASIÓN RECORRE EL CHACO
MALVINAS, NACIÓN, DOLOR

EDICIÓN: Ana María Attías y Ricardo Daniel Lombardo

DISEÑO: Alfredo Gil

Primera Edición, Marzo de 2010

ISBN: 978-987-05-8232-8

IMPRESO EN ARGENTINA

Este libro se terminó de imprimir el día 30 de Marzo de 2010, en la Imprenta Impresín, en la Ciudad de Resistencia, Provincia del Chaco.

*A la memoria de mi padre Guglielmo Pratesi.
Combatí al fascismo en la guerra y en la vida.*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
RECONOCIMIENTOS	9
INTRODUCCIÓN	11
Capítulo 1	
INSISTENCIA Y PARADOJAS DE UNA PASIÓN	13
Capítulo 2	
LA DICTADURA CÍVICO MILITAR EN EL CHACO Y SU HERENCIA	21
Capítulo 3	
EL CHACO VA A LA GUERRA	35
El movimiento social de apoyo	40
Capítulo 4	
EL HEROÍSMO EN LA CONSTRUCCIÓN MORAL COLECTIVA	53
El heroísmo paraguayo	54
El heroísmo polaco	57
El heroísmo argentino	59
Capítulo 5	
LA GENERACIÓN MALVINAS	63
Los Ex Soldados Combatientes se organizan	72
Capítulo 6	
LOS NIVELES DE LA MEMORIA	77
La memoria autobiográfica	78
La memoria monumental y ceremonial	83
Cantar la Guerra	93
CONCLUSIONES	99
POSTFACIO 2010	103
Fuentes	105
Canciones y poemas	105
Bibliografía	105

PRESENTACIÓN

Este libro, que integra la Colección Violencia, Región y Fronteras, es resultado del desarrollo de la investigación “Política, Historia y Memoria social en el NEA. Usos -elisiones, resistencia, coacción-, de los hitos de la memoria en la región, 1966 al presente”, correspondiente al Proyecto PICTO 18-37022 cofinanciado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Misiones, Argentina, y la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica del Ministerio de Educación de la Nación.

El proyecto propone un análisis de los procesos sociales y políticos y sus consecuencias durante el período que va desde la década de 1960 hasta la actualidad. Se ha seleccionado para el estudio la región histórica transnacional que incluye el espacio de lo que actualmente son provincias del nordeste argentino (Misiones, Chaco, Corrientes y Formosa); Paraguay, en su zona oriental y su capital Asunción, y Brasil en sus zonas limítrofes con las provincias de Misiones y Corrientes.

Nos propusimos aprehender diversos momentos de génesis de procesos sociopolíticos; la lógica de las acciones de los sujetos; la dinámica de las organizaciones e instituciones que configuraron la adscripción de diferentes fracciones sociales, a acciones fundadas en el ejercicio del poder y de la resistencia; la construcción de identidades y los discursos que las promovían.

En el marco de lo expuesto abordamos el problema de la construcción

de las memorias de hechos cruciales en la Región, atendiendo a los actores sociales que personifican esa memoria -desde los bordes del poder político- y a quienes -desde dentro del poder político y con sus recursos- desarrollan políticas de memoria.

El proyecto integra distintas líneas de investigación convergentes y que refieren tanto a los aspectos procesuales, cuanto a hitos sociales e históricos. Así, analizamos el proceso de construcción de memorias, entendido como una lucha por la imposición de sentido a los hechos históricos y a la emergencia de identidades sociales; y el proceso de coacción que opera en el conjunto social y en las configuraciones particulares de los distintos sistemas productivos provinciales.

Respecto de hitos socio-históricos partimos del estudio de la estructuración de las Ligas Agrarias, en tanto estrategia para incidir en la transformación de las estructuras socio productivas, a través de la constitución de alianzas que trascendieron los límites provinciales, y cuya derrota implicó una práctica represiva traducida en la planificación del aniquilamiento y desestructuración de las organizaciones sociales y de los sujetos que las constituían. Asociado a esto, nos centramos en el Terrorismo de Estado y las particularidades que asumió en la región, apuntando a la reconstrucción de las lógicas represivas que trascendieron los límites de los países. Finalmente, estudiamos la Guerra de Malvinas en la región del Nordeste, y la complejidad de su memoria en la que se entrelazan soberanía, dictadura, víctimas y héroes.

RECONOCIMIENTOS

A David Nazareno Zambrino por su apertura para brindar información y su inteligencia para analizar y debatir los hechos que marcaron su vida.

A los Ex soldados Combatientes y Veteranos de la Guerra de Malvinas que nos hablaron de sus experiencias y esperanzas.

A quienes, siendo estudiantes, tomaron parte de la investigación inicial sobre el tema de este libro: Andrzej Koselak, María Angélica Mazzaro; Álvaro Muchutti; Varinia Gómez; Gisela Lovisa y María Candelaria Mazzucchi.

A los que eligieron investigar las memorias de Malvinas con motivo de elaborar la tesis de graduación como Licenciados en Psicología: Álvaro Muchutti; Varinia Gómez y Andrea Dilsizian y como Licenciada en Trabajo Social: Virginia Lanza.

A la Mg. Lic. Gabriela Barrios y la Prof. Leticia Beatriz Codazzi, del Museo del Hombre Chaqueño, con quienes compartí trabajo y puntos de vista para llevar la memoria de Malvinas a las aulas chaqueñas.

Todos ellos me ayudaron a pensar esta pasión.

INTRODUCCIÓN

En el año 2008 presencié un diálogo entre una niña de 11 años, alumna del sistema de educación estatal de la Provincia del Chaco y su madre. La niña aseguraba que la Guerra de Malvinas había sido ganada por Argentina, a lo que su madre respondió:- No, nosotros perdimos la guerra; lo que motivó una vehemente argumentación:- ¡Pero si nosotros decimos que las Malvinas son Argentinas, y las dibujamos en el mapa!

Quedé sorprendida por su convicción, pero más sorprendida por la profunda contradicción que planteaba el hecho de que la escuela pública en la que se educa la niña, los medios de comunicación que invaden la vida cotidiana, su madre informada sobre el tema, hayan transmitido una memoria que ocultaba el resultado de la Guerra de Malvinas. ¿Por qué se nos hizo difícil hablar de la derrota?

En este libro presento algunos de los elementos que componen esa contradicción y las relaciones que se establecen entre ellos. Aquí se exponen los resultados de una investigación que comenzó en el año 2004 y se desarrolló hasta principios del año 2010.

Algunos de los capítulos que integran este volumen fueron presentados como ponencias en distintos congresos nacionales e internacionales. Una versión más reducida constituye el texto central de la edición de “Malvinas – Chaco. Memorias De La Historia.” de la Colección Conmemoraciones del

Museo del Hombre Chaqueño del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Provincia del Chaco, del año 2009.

El título de este libro está desarrollado en el Capítulo 1, en el cual explico por qué entender la Guerra de Malvinas como una pasión, cómo a pesar de los olvidos y silencios su recuerdo insiste y de qué está compuesto el nudo de sus memorias. En el Capítulo 2 presento el contexto político social de la Provincia del Chaco cuando se desató la guerra y, para ser fiel a la memoria, señalo lo que quedó de la dictadura en el periodo constitucional posterior hasta nuestros días.

El Capítulo 3 está dedicado a la vida en la provincia durante la guerra, las posiciones de las organizaciones políticas y gremiales y las acciones de apoyo que llevaron adelante distintos sectores de la sociedad chaqueña.

El Heroísmo está tratado en el Capítulo 4, abordándolo en las distintas vertientes que surgieron con motivo de la guerra: la de las mujeres y hombres paraguayos y sus dos guerras, la de los ex combatientes polacos en la II° Guerra Mundial y la de los jóvenes argentinos en la Guerra de Malvinas.

Los Ex soldados Combatientes, sus organizaciones y la generación de quienes eran adolescentes y jóvenes en 1982 han quedado reflejados en el Capítulo 5. En el Capítulo 6 se desarrollan los distintos niveles de la memoria, la del sujeto individual y la del sujeto colectivo a través de los monumentos, las ceremonias y las canciones.

Las Conclusiones están referidas a los resultados de mi investigación con la esperanza de que sean motivo para la discusión, las preguntas y respuestas que los lectores nos puedan dar.

CAPITULO 1

INSISTENCIA Y PARADOJAS DE UNA PASIÓN

“Malvinas” es una pasión chaqueña. En ese término quedan condensados los hechos del año 1982 y las posteriores memorias de la Guerra de Malvinas, objetos de una pasión que se despliega en sus múltiples sentidos:

LA PASIÓN COMO PADECIMIENTO

El sujeto queda reducido a un estado pasivo desde el que sufre el dolor y los agravios. Hablamos de sujetos individuales y colectivos: los jóvenes soldados que padecieron heridas físicas y psíquicas persistentes en su madurez; las familias de estos soldados y de aquellos que cayeron en la guerra, familias sumidas en un duelo prolongado cuya resolución es más difícil para quienes no pudieron recuperar los cuerpos de sus hijos.

También la comunidad padece el vacío dejado por la ausencia prematura de individuos de su generación joven, se ha roto la red social.

LA PASIÓN COMO EXALTACIÓN DE EMOCIONES

Lejos de conectarse a serenos sentimientos, la guerra y sus memorias están ligadas a los afectos de personas y grupos de manera vehemente. Los

sujetos ya no son pasivos, como en el padecimiento, sino que se instalan en una posición activa, hayan estado involucrados directamente en la guerra o hayan sido testigos del acontecimiento.

Así, asistimos a debates intensos y exaltados en organizaciones sociales y políticas, dentro y entre asociaciones de ex soldados combatientes; también la racionalidad de los ámbitos académicos es atravesada por la pasión cuando se trata el tema.

LA PASIÓN COMO CONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA

Es una elaboración particular del relato de la guerra que procede seleccionando determinados acontecimientos y relacionándolos entre sí, de esta manera se constituye un entramado de significados. (Moravia, 1998)

Esta construcción no es un reflejo del pasado al que se refiere, es el presente el que direcciona el sentido del relato.

La pasión es ahora, por eso cada grupo social elabora sus significados orientado por las posiciones, intereses y expectativas actuales, que entran en tensión y contraposición con los significados que sustenta otros grupos de la sociedad.

Aunque se refiera a un pasado más reciente o más pretérito, la pasión es actual, de allí su insistencia. La Guerra de Malvinas se nos impuso como interrogante cuando comenzamos a investigar la evocación de hitos sociales y políticos en la memoria autobiográfica de adultos del nordeste argentino, y su papel en la construcción de la identidad tanto individual como social. (Pratesi y otros, 2004)

Encontramos que el hecho histórico presente en la memoria de la mayoría de los entrevistados era lo que ellos denominan “Malvinas”, en referencia a la guerra del Atlántico Sur entre Argentina y Reino Unido por las Islas Malvinas en 1982; estos entrevistados eran adultos – jóvenes, maduros y mayores -, que habían vivido la guerra desde el continente y no tenían familiares que hubieran combatido en las islas. Además de ser el hecho histórico más mencionado, era también el que suscita mayor involucramiento subjetivo, con una movilización de emociones de distinto contenido: dolor, enojo, decepción, asombro, emociones que en cada sujeto se entrelazaban de una

manera distintiva.

En la evocación autobiográfica los entrevistados narran sus propias actividades durante el acontecimiento: los que esperaban ser convocados a las filas, los que rezaban la novena por la paz y el regreso de los soldados, los que hacían donaciones en dinero o especies, los que recolectaban donaciones en los espacios públicos, los que tejían ropas para abrigar a los soldados, etc.

En la narración también están presentes aquellos elementos – históricos o míticos - que hacen a la construcción de la identidad nacional: el heroísmo de sus hombres; las hazañas de los aviadores argentinos; la conducción argentina con sus errores y manipulación; el “general borracho”, la propaganda engañosa del gobierno inglés, encarnado por “La Thatcher”, etc.

Esto nos llevó a continuar indagando específicamente acerca del lugar que ocupa la guerra de Malvinas en la memoria autobiográfica de personas que no estuvieran directamente involucradas en la guerra, en el sentido de haber sido combatientes o familiares de combatientes.

Es decir que en el relato autobiográfico de las personas insistía la pasión por Malvinas en sus tres dimensiones: el padecimiento, la exaltación y la producción de sentido.

A pesar de los años de silencio y olvido a que habían sido sometidos el acontecimiento y sus protagonistas, lo que había sido reprimido retornaba en los relatos de las personas sobre sus propias vidas.

Pero no sólo en las personas el recuerdo insiste, también la comunidad expresa la pasión con los monumentos que emplaza, con las ceremonias en fechas conmemorativas, con los nombres con que bautiza a calles, plazas, escuelas, bibliotecas; entre muchos otros nombres encontramos los de Soberanía Nacional, Héroe de Malvinas, Héroe del Atlántico Sur, Caídos del Crucero Gral. Belgrano, Soldado Aguilera.

Desde 1982 la sociedad argentina está atrapada en la paradoja que le plantea la memoria de la guerra, memoria que ha tenido una trayectoria en la cual el conjunto complejo de elementos que la constituye ha ido adoptando formas particulares de acuerdo a los distintos momentos sociopolíticos.

Podemos hablar de un primer momento de “malvinización” con las tra-

tativas diplomáticas del gobierno de la Junta Militar para negociar la soberanía sobre el territorio de las islas, que coincidía con un profundo anhelo inculcado a los argentinos durante muchas generaciones. La malvinización alcanzó su cenit durante los 74 días en que se desarrolló la guerra.

Sucedida la derrota argentina y la transición al nuevo periodo constitucional comenzó la “desmalvinización”, una operación de memoria que sumía en el olvido los hechos de la guerra y convirtió en fantasmas, en nuevos desaparecidos a los jóvenes que combatieron.

En la década de los años 90, durante el auge neoliberal, se produce el tercer momento de “dismalvinización”.

La memoria da un giro, ya no se oculta, ya no se olvida, sino que se enfatiza el recuerdo de los aspectos más negativos de la guerra: la dictadura, la corrupción, el maltrato a los soldados, mientras se silencian todos los elementos que pudieran ser valorizados.

Cada uno de esos momentos de la memoria de la Guerra de Malvinas enfatiza uno de sus múltiples aspectos. La actualidad nos encuentra con una simultaneidad de estos tres momentos, con estas configuraciones de la memoria que se presentan y se imponen desde sectores sociales.

Para comprender tanto el hecho histórico cuanto las construcciones de su memoria que se nos presentan como paradójicas podemos apelar a las ideas de Althusser (2004) cuando explica que las contradicciones sociales activas, que producen un principio de ruptura, se generan a partir de una acumulación de circunstancias extrañas y opuestas entre sí que se fusionan en una unidad.

Las memorias de la Guerra de Malvinas expresan de manera fragmentada esta sobredeterminación del hecho histórico. Las extremas contradicciones no han podido ser resueltas aun, y tanto los defensores como los opositores a la guerra se instalan en uno de sus términos negando al otro.

Veamos cuales son los elementos reunidos en esta unidad compleja.

LA DICTADURA CÍVICO MILITAR

La guerra de Malvinas es inseparable del régimen que la llevó a cabo, los críticos de la guerra se instalan en este pecado de origen para rechazar el

hecho en su totalidad, relacionando directamente el apoyo popular y la generación que combatió en la guerra con el gobierno que la desencadenó y los llevó a la derrota.

Cabe aclarar que el pacifismo o antibelicismo no es en Argentina un valor social extendido, desde el momento en que, como en el resto de la América española, el surgimiento de las naciones y los padres de la patria están directamente vinculados con la guerra de la independencia.

Es decir, que no se trata de un rechazo a la acción bélica en sí misma, sino el rechazo a una guerra decidida y conducida por un régimen genocida.

EL APOYO POPULAR

Pasado el momento de sorpresa por lo inesperado de la guerra se desencadenó un masivo movimiento social de apoyo cuyo objetivo era fundamentalmente el cuidado de los soldados que marchaban al frente, con acciones de recolección de alimentos y abrigos.

Junto al cuidado de la generación joven se ponía en juego el nacionalismo, entendido como “comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 2007: 22)

Ese compañerismo profundo y horizontal era el motor de la movilización por la soberanía, el amor político que imponía sacrificios (Anderson, 2007) prevalecía por sobre el odio al gobierno represor.

Este aspecto tan importante de la Guerra de Malvinas ha sido recordado hasta la actualidad con desprecio por los observadores externos, pero también con culpa y vergüenza por quienes estuvieron involucrados, es decir la gran mayoría de los argentinos contemporáneos al hecho histórico.

EL ANTIIMPERIALISMO

El hecho de que el enemigo fuera Gran Bretaña dio lugar a un alineamiento de las naciones latinoamericanas por los intereses de Argentina junto con expresiones y actitudes antiimperialistas en la población de esos países.

En la Argentina, junto con el antiimperialismo, resurge con nueva fuerza la actividad política en la que se introducen concepciones propias de los

años 70 y que habían sido motivo de persecución y aniquilamiento político.

De esta manera la generación que no conoció las luchas de la década anterior y habían sido socializados en el clima dictatorial inician su vida política discutiendo ideas como imperialismo, colonialismo, patria latinoamericana, y pensando en la posibilidad de un país distinto.

Estos jóvenes, muchos de los cuales hoy están en posiciones de militancia y conducción de partidos políticos y sindicatos, se reconocen a sí mismos como “Generación Malvinas”. Como consecuencia de la guerra se produjo una forma de vinculación afectiva individual con un acontecimiento, con una causa, con sus contemporáneos.

LAS TORTURAS A LOS SOLDADOS

Las Fuerzas Armadas argentinas se componían con los cuadros militares y los jóvenes civiles que se incorporaban al servicio militar obligatorio, este sistema rigió desde principios del siglo XX hasta la década de los años 90. Era proverbial la dureza de la vida militar y se trataba de un momento esperable en el ciclo vital de todo joven varón argentino.

Los oficiales y suboficiales que participaron en la Guerra de Malvinas estaban formados y entrenados para luchar contra los “subversivos”, torturarlos y desaparecerlos. Esas prácticas inhumanas las trasladaron al campo de batalla, no contra el enemigo, sino contra los jóvenes que integraban su propia tropa a quienes torturaron y asesinaron.

Los soldados se enfrentaban a dos enemigos, por un lado la potencia extranjera que los superaba en número, en profesionalismo y en armamento y por otro lado, sus propios jefes que le negaban alimentos, los encadenaban a la intemperie o los fusilaban

Estos hechos fueron acallados durante décadas, en parte por temor, pero en especial por la situación traumática que sobrellevaban los ex combatientes. En el año 2007 comenzaron a hacer las primeras denuncias y en la actualidad se realiza el primer juicio contra los responsables por delitos de lesa humanidad.

Todos estos elementos contradictorios reunidos en una unidad social histórica da lugar a dudas, confusiones, incógnitas difíciles de resolver: ¿por

qué la dictadura se lanzó a la guerra?, ¿por qué las masas acompañaron?, ¿por qué los soldados no denunciaron los crímenes?, ¿son héroes o víctimas?, ¿qué sentido tiene conmemorar la guerra?

Aspiramos a superar las respuestas unívocas y lineales a cada una de estas preguntas que han sido impuestas al sentido común.

CAPITULO 2

LA DICTADURA CÍVICO MILITAR EN EL CHACO Y SU HERENCIA*

En las épocas dictatoriales la actividad política no se suspende. Por un lado los partidos políticos y los sindicatos van adecuando sus prácticas a la nueva situación y por otro lado, quienes ejercen el poder, despliegan, además de la violencia, las acciones que les permitirían perpetuarse en la dirigencia del país. En este trabajo, desde una perspectiva relacional de la sociedad, me propuse:

a) Analizar las posiciones y relaciones de los distintos sujetos políticos, tanto lo colectivos (partidos, sindicatos) cuanto los individuales (dirigentes, funcionarios) y b) Detectar las continuidades que esa configuración política ha tenido hasta el presente. Para el logro de estos objetivos recurrí a fuentes documentales y archivos de la prensa local.

Del análisis de esta actividad política podemos distinguir, en el lapso que duró el gobierno militar en Argentina entre 1976 y 1983, tres periodos de diferente duración en los que se establecieron distintas relaciones entre las Fuerzas Armadas en el poder y los partidos, sindicatos y corporaciones.

(*) Una versión de este capítulo fue presentada en las V Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad. Facultad de Humanidades y Arte. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, 8,9 y 10 de octubre de 2008.

Estos periodos son:

- 1) de aplastamiento de la actividad política ciudadana, desde marzo de 1976 hasta marzo de 1981.
- 2) de resurgimiento condicionado de la actividad política, desde abril de 1981 hasta marzo de 1982.
- 3) de crisis de la dictadura y transición al periodo constitucional, desde abril de 1982 hasta diciembre de 1983.

Son momentos reconocibles tanto a nivel nacional cuanto a nivel provincial, sin embargo, en las jurisdicciones provinciales, como producto de una historia y una cultura política diferenciada, se constatan ciertas especificidades en las configuraciones políticas.

En este artículo analizo la situación que se dio en la provincia del Chaco, exponiendo las particularidades en los distintos periodos hasta el momento en que tuvo lugar la Guerra del Atlántico Sur contra Gran Bretaña por las Islas Malvinas, que desembocó en la caída de la dictadura militar, caída amortiguada por las condiciones políticas que se habían preparado.

EL GOLPE DE ESTADO Y EL APLASTAMIENTO DE LA ACTIVIDAD POLÍTICA CIUDADANA. MARZO 1976 – MARZO 1981

El 24 de marzo de 1976, con el golpe de estado al gobierno de Isabel Perón se instala la dictadura en la Argentina asumiendo la Primera Junta de Gobierno del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, con la presidencia del General Jorge Rafael Videla.

En la Provincia del Chaco

“El golpe de 1976 lleva a los militares del Proceso a definir una intervención a la provincia cuyo objetivo principal fue “erradicar la subversión del territorio”, donde, detectado el carácter económico de la crisis, la intervención militar despliega una alianza con UCAL y las cooperativas, y plantea la realización de su programa de constitución de una fracción con capacidad de hegemonía territorial. Para ello, estructura su política alrededor de las reivindicaciones de los productores cooperativizados, liquidando el control monopólico de la demanda de fibra por parte de las textiles metropolitanas, abriendo el comercio exterior, promueve créditos y plantea centralmente un

proceso de modernización de las cooperativas y de internacionalización de la producción algodonera (Roze, 1979). De hecho, se trataba de una alianza del capital financiero representado por los cuadros económicos del proceso -directamente vinculados con Martínez de Hoz- y la fracción más constituida de la burguesía agraria chaqueña.” (Roze y Pratesi, 2002)

En ese momento toma el poder la intervención militar a cargo del Coronel Oscar José Zucconi, con el Comodoro Horacio Emilio Hunicken a cargo del Ministerio de Gobierno, Justicia y Educación, de Economía, Obras Públicas, Agricultura y Ganadería.

El Gobernador constitucional Felipe D. Bittel volvió de Buenos Aires en avión militar y se puso a disposición de las autoridades, concurrió a casa de gobierno para informar y aclarar situaciones.

La Intervención militar se dedicó a detener funcionarios, como el Director de Prensa Marcelo Cabral, transferir personal de la casa de gobierno a institutos y hospitales, se dejó cesante a empleados, asesores, personal de gabinete y “guardaespaldas”.

El Subsecretario de Asuntos Municipales, Capitán Ricardo Pysñak, ponía en funciones a los nuevos “Comisionados Municipales”, que reemplazaban a los intendentes elegidos por elección democrática, para que pusieran, en la gestión de las ciudades “Orden, austeridad y trabajo”. En la ciudad de Charata se confirma como comisionado al hasta entonces Intendente por la UCR, Héctor Vázquez y en Concepción del Bermejo se designó a Rubén Barcesa, hasta entonces director de Ceremonial en Casa de Gobierno.

El Vice comodoro Guillermo Hunicken se dedicó a fiscalizar los diarios locales posteriores al 24 de marzo.

Fue confirmado en su cargo el Jefe de Policía de la Provincia Inspector General Wenceslao Zeniquel, quien se dedicó a la tortura y represión de los militantes populares, al mismo tiempo se emplazaba como sede de la Brigada de Investigaciones al edificio ubicado en Marcelo T. de Alvear y Sarmiento; este edificio, en el año 2006 se puso en funcionamiento como Casa de la Memoria y asiento de la Comisión Provincial de la Memoria.

La Legislatura fue intervenida por el Comandante de Gendarmería Aníbal Convertí y la Universidad Nacional del Nordeste quedó a cargo del Delegado Militar Mayor Inf. Miguel A. Ferrari, quién designó a los Decanos de las diferentes Facultades, todos ellos docentes en ejercicio de las respectivas

unidades académicas.

Paralelamente a la usurpación de la autoridad en las instituciones, el Interventor Militar mantuvo reuniones con representantes de la Unión de Cooperativas Algodoneras –UCAL, con quienes trató temas de créditos y exportaciones y, por otra parte, con representantes de gremios.

La intervención duró un mes, al cabo del cual, el 24 de abril de 1976, el Ministro del Interior Gral. Harguindeguy puso en funciones al Gobernador de facto Gral. Antonio Facundo Serrano, el hasta entonces Interventor Zucconi pasó a ser Ministro de Gobierno, Justicia y Educación. El gabinete se completaba con militares del ejército y la aviación e incorporaba civiles: tres economistas a cargo del Ministerio de Economía y de las subsecretarías de Economía y de Hacienda y un ingeniero a cargo de Obras y Servicios Públicos.

La ceremonia de asunción del Gobernador y Ministros contó con la presencia del Arzobispo de Resistencia, Monseñor Marozzi quien firmó el acta de designación.

El nuevo gobierno, por Decreto n° 420, dispuso el cese de funciones de jueces y funcionarios del Poder Judicial de la Provincia.

Advierte a la población sobre el trato con los “delincuentes subversivos” a quienes no se debe facilitar alojamiento ni lugar de reunión; hacerlo significaba cometer delito de encubrimiento.

La advertencia se enmarcaba en el Decreto n° 6 del 24/03 que suspendía toda actividad política y de los partidos políticos en jurisdicción nacional, provincial y municipal y en las posteriores Leyes Nacionales de Represión de la Actividad Política.

La Ley 21323 decía que “será reprimida con prisión de un mes a tres años toda persona que realice actividades políticas; la Ley 23322 declaraba ilegales y disueltas a 22 organizaciones y agrupaciones y disponía el retiro de la personería jurídica, clausura de locales y bloqueo de cuentas bancarias; la Ley 21325, incorporaba a otras 26 organizaciones, entre los que se incluía a todo el espectro de la izquierda a excepción del Partido Comunista.

Serrano, en el año 1978, nombra Asesora de la Fiscalía de Estado a la joven abogada Elisa María Carrió y en 1980 fue designada Secretaria de la Procuración del Superior Tribunal de Justicia, con nivel y jerarquía de Juez de Cámara.

Carrió sería posteriormente diputada nacional por la UCR, partido con el

que rompió para crear el ARI y se transformó en una figura importante de la oposición a los gobiernos de De La Rúa, Duhalde, Kirchner y Fernández.

El gobierno Nacional decía, a través del Ministro de Trabajo Gral. Liendo, que era su intención “imponer una relación armónica entre estado, capital y trabajo” y que, en esa relación “el movimiento obrero no podrá retacear participación”.

El presidente de facto Videla almorzaba con escritores argentinos: Borges, Sábato, Ratti, Castellani. Este último pidió por la libertad de un escritor preso, Ernesto Sábato salió conforme con el encuentro porque “no se descendió a la polémica ideológica.” (Norte, 76)

Este periodo corresponde a la instalación de un régimen que da lugar a

“el perfil de un Estado que ya no pide ningún respaldo, o muy poco. Ya ni siquiera es un aparato de ocultamiento de dominación, sino dominación lisa y llana. (...) La extrema generalidad de la amenaza imprevisible, la hipertrofia de un campo policial que tiene su ámbito reservado, la ausencia de toda garantía en ese ámbito y el oscuro horror de lo que se desarrolla en esos confines de la sociedad que sin embargo está en medio de ella se conjugan para destruir todo vínculo social y toda posibilidad de acción colectiva.” (Michau, 1989: 183-184)

Al mismo tiempo que se van destruyendo las redes sociales de la población, los militares en el gobierno van solidificando su alianza con los sectores de poder como la burguesía agraria y la Iglesia Católica.

Parte de los sectores desplazados, partidos políticos, sindicatos, academia, buscan posiciones más favorables para la negociación ante el nuevo esquema de poder.

También se van incorporando en posiciones secundarias, como “técnicos” del gobierno de la dictadura nuevos actores que, posteriormente, tendrán importante influencia en la próxima etapa constitucional.

EL RESURGIMIENTO CONDICIONADO DE LA ACTIVIDAD POLÍTICA. MARZO 1981- MARZO 1982

En marzo de 1981 se renueva la Junta Militar y asume la Presidencia el General Roberto Eduardo Viola.

Según Mazzadi y Ulmann

“La presidencia de Viola en marzo de 1981 intenta recrear las bases de la alianza de 1976, su proyecto político implica la inclusión de representantes corporativos para la gestión de intereses sectoriales y la ampliación de las bases sociales del régimen militar mediante la conformación de la mesa de diálogo político junto a sectores empresariales, partidos políticos tradicionales y fracciones del movimiento obrero.” (Mazzadi y Ulmann, 2005:137)

La apertura política implicaba también la incorporación de civiles al gabinete y como gobernadores en algunas provincias, como Entre Ríos, Jujuy y Catamarca, eligiendo a aquellos personajes que hubieran apoyado el golpe de estado y además tuvieran inserción social en las provincias.

A pesar de esta apertura se continuaba con la persecución a activistas de los Derechos Humanos y la represión sobre el movimiento obrero que comenzaba con luchas contra el cierre de fábricas, aumento de desempleo y disminución de salarios.

En la Provincia del Chaco se vivía una profunda crisis económica y social que obligaba a grandes sectores de la población a emigrar desde las localidades rurales a la capital provincial o a otras ciudades como Rosario y Buenos Aires. En esas circunstancias es designado Gobernador el Coronel José David Ruiz Palacios quien había sido Subsecretario del Ministerio del Interior.

En el posterior periodo constitucional Ruiz Palacios creó un partido provincial Acción chaqueña, fue elegido Intendente de la Ciudad de Resistencia y luego Diputado Provincial, el partido colocó un gobernador en el año 1991. Prontamente se reunió con políticos locales de la Democracia Progresista, Partido Socialista, Movimiento de Integración y Desarrollo, Partido Justicialista, fueron los primeros en tomar contacto con el gobernador.

Deolindo Bittel, era el Vicepresidente 1º del Partido Justicialista, la presidenta del Partido estaba presa en la quinta de San Vicente y en julio de 1981 exiliada en España.

Bittel expresaba su deseo de que el Presidente Viola *“se convierta en un nexo de unión entre el pueblo y las FFAA”* (Diario Norte, 12-03-1981)

Otro peronista, Ferdinando Pedrini, reclamaba: *“hay discriminación contra peronistas para ejercer cargos, por más modestos que sean. Tenemos casos de obreros y empleados cesanteados por su condición de peronistas.”* (Diario Norte, 09-03-1981)

El Ministro de Educación Ernesto Maeder entrega en donación al Conicet un terreno sobre Av. Castelli de la ciudad de Resistencia, allí se construyó en 1983 la sede del Instituto de Investigaciones Geohistóricas -IIGHI- del cual Maeder sería su Director en periodos alternativos hasta su jubilación en la década de los 90. Para la época que nos ocupa, año 1981, se barajaba su nombre para ocupar el cargo de subsecretario de Educación de la Nación.

La subsecretaría de educación de la Provincia la ocupaba la Profesora María Elisa Rodríguez de Carrió, quien sería Secretaria de Desarrollo Social del gobierno del radical Ángel Rozas en 1995. La contadora Elda Pértile liquidaba de la Empresa del Estado Provincial Maderas Chaqueñas Macha, cumplida esa función pasa a desempeñarse como asesora de la dirección de Administración del Instituto de Previsión Social de la provincia, siempre designada por Ruiz Palacios.

En la década del 90 sería Intendente de la ciudad de Resistencia, accediendo a través del Partido Acción Chaqueña de Ruiz Palacios, actualmente es Secretaria General de la Gobernación del justicialista Jorge Capitanich quien, cuando sume su mandato descuelga el retrato de Ruiz Palacios de la galería de fotos de los gobernadores provinciales.

El Lic. Carlos Lomónaco ejerce el cargo de Subsecretario de Industria y Comercio, en el período constitucional será diputado provincial por el partido Acción Chaqueña y más tarde funcionario del gobierno radical de Roy Nickisch.

El Ministro de Gobierno y Justicia Medina Alliana designaba Comisionados Municipales para lo cual decía tener en cuenta la opinión pública de cada localidad, analizar las propuestas de distintos sectores y revalorizar al hombre surgido de cada comunidad.

Se proponía jerarquizar la función municipal y en un futuro inmediato designar intendentes en lugar de comisionados.

La Central de Trabajadores del Chaco anuncia el despegue del sindicalismo en el Chaco, hasta ahora en silencio porque:

“el duro proceso de desintegración que vivió el país a través de la subversión, exigía a todos los sectores del país un sacrificio para la recuperación de la paz, una paz por la cual los obreros hemos pagado un alto precio. Llegó la hora de hacernos sentir y exponer nuestras inquietudes ante quien corresponda, y nadie podrá tildarnos de subversivos. Si se prolongase más nuestro silencio ello

podría ser considerado como obsecuencia. Juan Alcides Junco- metalúrgico.”
(Norte, 11-03-81)

En julio de 1981 se crea la Multipartidaria que nuclea a peronistas, radicales, midistas, democristianos y socialistas para reclamar elecciones. “Se declaró en abierta oposición a las políticas implementadas por Martínez de Hoz, resaltando la indefinición del gobierno de Viola, apela a la movilización de todos los sectores en pos de impedir la continuidad del PRN.” (Mazzadi y Ulmann, 2005:142)

En el Chaco el Comité Provincial de la UCR encomendó al apoderado Pedro Freschi efectuar los contactos para formalizar la iniciativa de reunión multipartidaria provincial con PJ, PS, PC, DC y MID.

Es decir, se ampliaba el espectro de partidos ya que la convocatoria nacional había sido criticada en la provincia porque dejaba afuera a partidos como el socialista.

Mientras se organiza la reunión los distintos sectores se expresan con distintas posturas: Antonio Bosch de la Democracia Cristiana dice que no se debe excluir a ningún sector, ni siquiera a las FFAA; Raúl Rosciani por el Partido Socialista lanza una convocatoria propia para enfrentar al partido militar; Osvaldo Pérez del Frente de Izquierda Popular explica que se integran no para asumir una actitud hostil hacia el gobierno, porque nuestro problema es el país, no el gobierno; Rubén Yunes y Lorenzo Picasso del Partido Comunista proponen la unidad y gobierno de convergencia cívico militar de amplia coalición democrática y la necesidad de elaborar plan de emergencia destinado a salvar al Chaco.

Bittel, como autoridad nacional del PJ, dice:

“El gobierno puede hacer todas las convocatorias que quiera, que de ninguna manera interferirá la acción de los partidos políticos, no pretendemos que ellos fracasen y nosotros triunfemos. No queremos elecciones inmediatas porque previamente tienen que existir partidos organizados. La gente joven no se pudo incorporar a los partidos y son muchos los quieren participar. El tema López Rega es un asunto de la historia y nosotros no nos podemos detener en ese tipo de cuestiones. El peronismo se convertirá en custodio de este gran movimiento que Perón puso en manos del pueblo argentino. Trataremos de que no aparezca ningún personaje que pueda resultar nefasto para el peronis-

mo y el país.” (Norte, 29-07-81)

La CGT nacional había sido intervenida por el Coronel Juan Pita, también se dispuso la intervención de los sindicatos en particular.

La central obrera se fractura en dos sectores, por un lado el ala dialoguista la Central Nacional de los Trabajadores - CNT, más tarde CGT Azopardo, bajo la conducción de Jorge Triaca, y la Comisión de los 25, luego CGT Brasil, con Saúl Ubaldini a la cabeza, esta última convocaba a distintas medidas de fuerza.

En una de estas ocasiones la Central de Trabajadores del Chaco resolvió no adherir a la jornada de protesta convocada por CGT nacional como respuesta a la división de los dirigentes. Al mismo tiempo el Jefe de Policía Zeniquel aseguraba la libertad de trabajo. (Norte, 22-07-81)

Las Fuerzas Armadas no ven con buenos ojos la apertura política propuesta por Viola y lo reemplaza, en diciembre de 1981 por el General Leopoldo Fortunato Galtieri quien comienza buscando en Estados Unidos apoyo para el régimen y anuncia una próxima normalización de los partidos políticos con una previa intervención, “lo que permitiría al gobierno controlar las elecciones internas a favor de los referentes que estén más inclinados a la cooperación.” (Mazzadi y Ulmann, 2005:151)

En este periodo si bien se vislumbra la crisis de la dictadura y la oposición va adquiriendo fuerza, se constata el triunfo del régimen que ha logrado asentar su gobierno con la participación de civiles en funciones relevantes y que ha logrado que los partidos tradicionales no vean como alternativa un gobierno constitucional en el corto plazo, ni una salida de la crisis política sin las fuerzas armadas.

CRISIS DE LA DICTADURA Y TRANSICIÓN AL PERIODO CONSTITUCIONAL. ABRIL 1982 - DICIEMBRE 1983

Ante el rumbo que llevaba el régimen la multipartidaria da por cerrado el diálogo con el gobierno, la crisis económica se profundizaba y la protesta de los trabajadores iba en aumento.

La manifestación más evidente de esta protesta fue la movilización organizada por la confederación General del Trabajo (CGT), el día 30 de marzo de 1982, en la ciudad de Buenos aires y otros centros importantes del país;

la movilización de los trabajadores fue reprimida, lo que costó un muerto, varios heridos y muchos manifestantes, incluidos sus dirigentes, fueron detenidos.

La dictadura militar desde el año 1977 había planteado negociaciones con Gran Bretaña por la soberanía sobre las Islas Malvinas ocupada por los británicos, en 1982 la Tercera Junta de Gobierno opta por la acción militar y decide el desembarco en las Islas Malvinas que se concreta el 2 de abril de 1982.

Al momento de este suceso en el Chaco se suspendían a 200 obreros de la fábrica de plomo de Vilelas National Lead y en el Ingenio Las Palmas los obreros se negaban a cargar azúcar, denunciando el vaciamiento de stock por parte de la empresa manejada por el Ministerio de Acción social de la Nación, lo que hacía peligrar el pago de sueldos y jornales y el normal funcionamiento del ingenio.

Distintas agrupaciones como la Juventud Peronista, el Partido Intransigente y el Consejo Profesional de Abogados repudiaban la repudian la violenta represión contra la movilización programada por la CGT el 30 de marzo.

Ruiz Palacios designaba a los miembros de la Comisión de Asesoramiento Legislativo, entre ellos a Rolando Toledo quien luego sería funcionario del gobierno radical de Ángel Rozas y posteriormente Juez del Superior Tribunal de Justicia y Julia Scarpino quien posteriormente fue diputada provincial por la UCR.

El gobernador también designaba como intendente de la ciudad de Resistencia al Arquitecto Galdeano de la Democracia Cristiana; el partido declara que no conciente ni propicia la designación de militantes o afiliados en cargos públicos. A los pocos meses el designado intendente es relevado de sus funciones por actos de corrupción.

Durante la guerra, antes de la rendición argentina, en los partidos políticos se comenzaba a debatir sobre alternativas de un gobierno de recambio de la dictadura, sobre el tema había distintas propuestas.

El dirigente de la UCR Ricardo Illia recorrió distintas ciudades chaqueñas para conocer la opinión de los radicales sobre la eventual candidatura de su hermano, el ex presidente Arturo Illia, como titular del Comité Nacional del partido y como posible presidente de un gobierno nacional de coalición y transición.

Encontró adhesiones a esta propuesta por parte del titular del Comité Provincial Dr. Carlos Janik de Sáenz Peña y de Juan Moro del sector Renovación y Cambio, en cambio Luis León del movimiento de Afirmación Yrigoyenista se oponía a que un radical ocupe la presidencia sin haber sido elegido por el pueblo. (Norte, 19-05-82)

CONVOCARAN EN LAS PROXIMAS HORAS AL COMITE PROVINCIAL DE LA U.C.R.

Moro: "Illia merece todo nuestro apoyo"

La convocatoria realizada por el Comité Nacional de la Unión Cívica Radical merece todo nuestro apoyo —confirma a NORTE el conocido dirigente Juan Moro— ya que considero válida la propuesta del doctor Arturo Illia como futuro presidente de un gobierno de coalición que pueda surgir para encaminar la República hacia sus cauces definitivos.

—Considero que el doctor Contín no reúne las condiciones requeridas por la instancia que vive el país? —Más bien considero que durante todo este proceso iniciado el 2 de abril, faltó la consulta a los sectores de base del radicalismo, a fin de concretar propuestas políticas de fondo, que representarían el auténtico sentir partidario frente al desarrollo de los acontecimientos.



una vez que las Fuerzas Armadas hayan terminado esa gran tarea que constituye la recuperación de nuestra integridad territorial, restableciendo nuestra soberanía en la Argentina Insular del Atlántico.

—¿Qué garantías ofrece la designación de un gobierno de coalición presidido por el doctor Illia?

—La civildad toda encuentra en esa forma garantizada la integridad de su territorio y la unidad del país.

Janik
"NO CREO QUE SEA EL MOMENTO..."

"No concibo aún en detalle la convocatoria presentada ayer —por el lunes— para que se reúna el Comité Nacional de la Unión Cívica Radical", así se expresó el presidente del Comité Provincial de la UCR del Chaco, doctor Carlos Janik al ser consultado telefónicamente por NORTE en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña.

Más adelante y sobre el mismo tópico, el político señaló — toda la información que poseo es lo que publicó la prensa ya que no tiene oportunidad de comunicarme con mis correligionarios a nivel nacional y provincial. Lo que puedo adelantarte es que el sábado se piensa realizar una reunión para determinar la posición que adoptará el Comité Provincial ante esta circunstancia, ya

que tenemos nuestros delegados ante el partido en el orden nacional y ellos también tienen que votar y ser convocados. Sólo nos queda temer que manteniéndonos a la expectativa de nuevas declaraciones ya que —dijo—, no conozco el fundamento de esta determinación partidaria".

Finalmente el doctor Janik dijo "creo, que no haya un cambio y además personalmente, creo que en estos momentos no es adecuada una determinación de este tipo y es necesario reunir urgentemente al Comité Provincial a los fines de fijar una postura y les reitero —agregó—, que no soy amigo de un cambio en este momento tan particular para el país y el partido radical".



LEON: "VAMOS A FIJAR NUESTRA POSICION"

El dirigente chaqueño de la Unión Cívica Radical (UCR), Luis León rechazó "totalmente" la posibilidad de que algún miembro del radicalismo pueda llegar a gobernar al frente de un supuesto "gobierno de transición".

"No concibo que nadie del radicalismo pueda ser presidente de la República sin ser elegido por el pueblo", manifestó.

"Nosotros estamos actuando dentro de una línea del partido que es el Movimiento de Afirmación Yrigoyenista", dijo León,

"El problema para mí —continó— no es cambiar hombres, sino dar una respuesta al drama de nuestro tiempo con grandeza, generosidad y patriotismo".

Rechazó la posibilidad de que Arturo Illia acceda a gobernar al frente, al término de la crisis de las Malvinas, de un gobierno de "transición".

"Eso lo descalifico totalmente, porque no concibo que nadie del radicalismo pueda ser presidente de la República sin ser elegido por el pueblo", subrayó.

El Partido Comunista levantaba la idea de un Convenio Democrático Nacional, "que devuelva las garantías ciudadanas, políticas y gremiales y la plena vigencia de los derechos humanos, sobre el fondo de la Constitución Nacional, pacto bilateral que debe celebrarse entre las Fuerzas Armadas y la civilidad democrática." (Norte, 26-05-82)

Gobierno de transición hasta 1984

"No se trata de hombres, sino de políticas" dice Deolindo Felipe Bittel



El vicepresidente del Partido Justicialista, dijo ayer a NORTE, antes de partir para una gira por el sur del país, que personalmente no es partidario de un gobierno de transición sino de la elaboración de pautas políticas que deben llevar, no más lejos de 1984 a

un gobierno democrático y que esto es lo que ya deben anunciar las Fuerzas Armadas para cambiar la deteriorada imagen argentina en el mundo. Bittel se refirió extensamente al conflicto de las Islas Malvinas y destacó que recorrerá Comodoro Rivada-

via, Trelew, Puerto Madryn, Rio Gallegos, Rio Grande y Ushuaia para tomar contacto con miembros de su partido, de otras agrupaciones y salir a jefes militares "para expresarles con mi presencia la incondicional adhesión en esta etapa que vive el país".

Deolindo Bittel no era partidario de un gobierno de transición, sino de

“elaboración de pautas políticas que deben llevar, no más lejos de 1984 a un gobierno democrático.” (Norte, 20-05-82)

La derrota en el campo de batalla aceleró los tiempos políticos y desbarató los planes no sólo de las fuerzas armadas, sino también de los partidos mayoritarios cuya perspectiva era una salida política consensuada con los militares y graduada temporalmente para reorganizar los partidos.

La dictadura militar convocó a elecciones generales que tuvieron lugar en octubre de 1983 (un año antes de lo que prefería Bittel).

Ruiz Palacios se despedía de la provincia en actos públicos diciendo: *“exijamos una vida plena en democracia, en libertad, donde nunca más las FFAA deben intervenir en la vida institucional del país. Me voy con el orgullo de haber sido gobernador de este pueblo.”* (Norte, 03-10-83)

La presidencia de la nación la ganó la UCR con Raúl Alfonsín, en la provincia del Chaco triunfó el Partido Justicialista con Florencio Tenev.

En los dos periodos de gobierno justicialista los funcionarios y aliados del gobierno militar no tuvieron papeles protagónicos en la política chaqueña, hasta que Ruiz Palacios recompone sus fuerzas creando el Partido Acción Chaqueña que gana el municipio de Resistencia y posteriormente el gobierno de la provincia con la candidatura de Tauguinás quien había sido su ministro de salud.

Sus votantes adherían a su imagen de hombre del poder, el conductor, el que sabe dar órdenes; el dirigente que garantiza lo que eufemísticamente se llama el “orden de la sociedad”; “seguridad del ciudadano” y la “limpieza en la administración pública”.

Para disciplinar a la población cuentan con la colaboración de personalidades de la sociedad civil quienes cumplen funciones claves en la administración pública, como veremos más adelante con los “conversos”. (Roze y Pratesi, 2002)

Esa imagen de eficacia se traslada a sus colaboradores profesionales que ocupan cargos en ministerios y municipios.

El aplastamiento de la actividad política había generado a los nuevos políticos, muchos de los cuales, cuando cae el gobierno de ACHA se incorporan al gobierno de los radicales durante tres periodos, algunos de ellos también son funcionarios del gobierno peronista actual.

Para entender esta carrera de funcionarios políticos que trasciende las

diferencias ideológicas y políticas podemos apelar a Bourdieu y su explicación del funcionamiento del aparato burocrático:

“La ley fundamental de los aparatos burocráticos dice que el aparato dé todo (y especialmente el poder sobre el aparato) a aquellos que le dan todo y esperan todo porque no tienen nada o no son nada fuera de él; en términos más brutales, el aparato se adhiere más a los que adhieren más a él porque son ellos a los que controla mejor. (...) en realidad, tienen éxito no porque son los más ordinarios sino porque no tienen nada de extraordinario, nada fuera del aparato, nada que los autorice a tomarse libertades con respecto al aparato, a hacerse los listos. (...) En términos más neutros se dirá que los aparatos consagrarán a personas seguras. Pero seguras, ¿por qué? Porque no tienen nada por lo cual puedan oponerse al aparato.” (Bourdieu, 1993:169-170)

CAPITULO 3

EL CHACO VA A LA GUERRA

La Guerra del Atlántico Sur entre Argentina y Gran Bretaña, se desarrolló entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982. Comenzó con el intento de la Tercera Junta de Gobierno de la última dictadura militar – autodenominada Proceso de Reorganización Nacional -, de recuperar el territorio del Archipiélago de Malvinas, ocupando su capital Puerto Stanley, que tomó el nombre de Puerto Argentino.

Esta fue una acción inesperada para la gran mayoría de los argentinos, que, empalmaba con una aspiración nacional y con un sentimiento anti colonialista y particularmente anti británico.

Era un momento en que había crecido el descontento de la población que, a pesar del terror impuesto, tomaba impulso en la protesta social, como se describe en el capítulo anterior.

En ese clima social, el día 2 de abril, los argentinos recibieron con sorpresa la noticia de que las fuerzas militares argentinas habían desembarcado en las Islas Malvinas, reivindicando el derecho a la soberanía argentina sobre el archipiélago, que estaba en manos de Gran Bretaña.

Se trataba de una reivindicación largamente aprendida por los argentinos a partir de la formación escolar, y formaba parte del aparato ideológico de la construcción de la Nación Argentina.

Por otro lado, como enemigo se enfrentaba a la Gran Bretaña, genuino representante del imperialismo que suscitaba la oposición de grandes capas

de la población argentina.

Esto significó que, a pesar del descontento con el gobierno que había tomado la decisión, se produjo el movimiento social más abarcativo de las últimas décadas, ya que adhirieron, con discursos y acciones, con o sin objeciones, todos los sectores sociales y políticos.

Entre el 2 de abril y el 14 de junio se desarrollaron las acciones bélicas entre ambos países y, al mismo tiempo, acciones diplomáticas que no lograron llegar a una paz consensuada.

Las fuerzas argentinas estaban compuestas por 13.000 hombres, más la flota y la aviación; por su parte, Gran Bretaña envió, a través de 14.816 km., una flota de 100 unidades y 20.000 hombres.

Los hombres argentinos muertos fueron 635, de ellos 412 (65 %) eran soldados conscriptos (Guber, 2004), los británicos muertos fueron 255 (Etchebarne, 2002).

Argentina movilizó en la guerra 13.000 hombres, de los cuales el 65% eran soldados conscriptos que pertenecían a la clase de los varones nacidos en los años 1962 y 1963, de modo que fueron a la guerra con 19 y 20 años de edad. Gran Bretaña envió, a través de 14.816 km. Una flota de 100 unidades y 20.000 hombres militares profesionales.

Los argentinos caídos en el campo de batalla fueron 635, de los cuales 323 murieron en el hundimiento del Crucero General Belgrano (Guber, 2004); los británicos caídos fueron 255.

En esta guerra la tasa de mortalidad fue de 151 cada mil hombres, que supera significativamente los índices de la IIª Guerra Mundial (52/1000), Corea (43/1000) y Vietnam (18/1000). (Pirich, 2008)

Las pérdidas de los hombres no terminaron con el cese del fuego, desde el 14 de junio de 1982 hasta el año 2002 se contaban alrededor de 300 suicidios entre los ex combatientes argentinos y 264 entre los británicos. (Etchebarne, 2002)

La región del Nordeste argentino aportó alrededor del 30% de los hombres de esas fuerzas, cuando la población regional no llega a ser el 10% de la población total del país.

Es importante destacar la composición de esa fuerza ya que presentaba un desequilibrio en cuanto a la representación de la población. La provincia del Chaco aportó a las fuerzas el 1900 de los hombres, el 14 % del total, de

ellos cayeron en combate 57, el 9% del total; mientras que de la provincia de Corrientes partió igual número de jóvenes y murieron 60, el 9,5% del total.

Esta participación de la población nordestina, que además de aportar hombres a las fuerzas armadas se involucró activamente el movimiento social de adhesión a la guerra, ha impactado profundamente en la memoria individual y social.

Rosana Guber (2004) destaca, con respecto a las bajas, la diferencia de proporciones entre las distintas armas, es muy alto el porcentaje de soldados caídos pertenecientes al ejército y bajo en la aviación, fuerza que requiere de una preparación especial; la significativa cifra de la Armada asciendo por el hundimiento del ARA General Belgrano.

Desde que fueron convocados al frente hasta nuestros días, tanto los caídos como los sobrevivientes, fueron la fuente de construcción del heroísmo argentino, cuyo proceso se describe en el capítulo 4.

ARMA	TOTAL DE MUERTOS	SOLDADOS MUERTOS	%
EJÉRCITO	186	138	74
ARMADA	394	167	42
(CRUCERO GRAL. BELGRANO)	(323)	(102)	(30)
FUERZA AÉREA	55	5	9

FUENTE: GUBER (2004: 19)

En el continente, durante 74 días, la guerra concitó una adhesión generalizada; se produjo el movimiento social más masivo de los últimos tiempos, que incluyó a todos los sectores políticos y sociales.

Se trató de un movimiento social que actuaba constreñido por el corsé de la dictadura, pero que, paradójicamente, a pesar de ello y por ello mismo, significó un impulso para el derrocamiento de la dictadura y la renovación de la vida política.

El día 2 de abril el Ruiz Palacios, Gobernador de la Provincia del Chaco, se encontraba presidiendo una reunión de los comisionados de toda la provincia, en esa ocasión leyó un comunicado del Presidente Galtieri, pide un minuto de silencio por la baja en Malvinas y el encuentro se clausura con un comunicado de los comisionados que *“insta al pueblo todo de la patria a encolumnarse junto al gobierno en esta decisión irrevocable e irreversible, sin otra bandera que no sea la celeste y blanca”*.

En los días posteriores al desembarco, se sucedieron declaraciones de apoyo a la iniciativa del gobierno desde sectores empresarios, gremiales, políticos, etc.

El Frente de Izquierda Popular decía que *“Es hora de reparar una histórica injusticia. Saluda la gallarda presencia argentina ante la arrogante corona inglesa, vieja filibustera. Éste es el verdadero destino que las Fuerzas Armadas deben dar a las armas argentinas, que nunca deben apuntar a los hombres de la patria ni a nuestros hermanos de Hispanoamérica. Por una soberanía popular argentina, se debe garantizar una genuina democracia política, económica y social.”*

El MID celebraba que *“se cumple un anhelo de 149 años”*; la UCR sostenía que el hecho era *“un llamado de atención para el mundo”*; la Juventud Peronista expresaba que *“Es clara nuestra divergencia en lo político, económico y social con el régimen militar. Decidimos que primero está la Patria, después el movimiento y luego los hombres.”*, el Partido Conservador deseaba que *“Este hecho que aún los corazones argentinos sirva de base para la gran coincidencia política que anhelamos.”*, la Federación Juvenil Comunista decía: *“La Argentina felizmente no esta sola: la acompaña América Latina, los países del tercer mundo, la URSS y el campo socialista, hecho que se traducirá en nuestra victoria.”*

La Multipartidaria en Plenario celebraba la acción de Malvinas y alertaba sobre maniobras.

En su declaración se une al júbilo popular, señala implicancias de este rescate en el contexto de la existencia de ingentes recursos naturales, demanda solidaridad continental y Alerta sobre cualquier maniobra política interna para enmarcar maniobras.

En un acto de apoyo a la decisión del gobierno se produce un abrazo entre Ruiz Palacios y Bittel quien explica *“La multipartidaria no pretende desestabilizar al gobierno, sino sensibilizarlo.”*

Bittel también asiste a la asunción del Gobernador de las Islas Mario Benjamín Menéndez, acto al cual asistieron otros políticos del PJ, UCR, MID, los dirigentes sindicales como Ubaldini y Triaca y personalidades como Favalaro. Sobre el acto Bittel dijo *“para mí fue un privilegio pisar el suelo de las islas”*.

Un relato pormenorizado de todo lo que pasó en las Malvinas

“PARA MI FUE UN PRIVILEGIO PISAR EL SUELO DE LAS ISLAS”

Especial para NORTE por Deolindo F. Bittel

“Para mí fue verdaderamente un privilegio el que se me haya invitado para concurrir a las Islas Malvinas con motivo de la asunción del mando del gobernador militar designado por la Junta.

Yo sostengo que es un privilegio, porque seguramente millones de argentinos hubieran deseado estar presentes. Particularmente sentí una profunda emoción y mantuve una gran serenidad, porque el destino quiso que viva yo otros acontecimientos trascendentes de la vida de un país, y alguien me dijo cuando volábamos hacia las Malvinas—y no es de mi partido— “escribano, la historia hizo que nos encontremos dos veces en un charter trascendente. Cuando fuimos a Roma para volver con Perón y ahora que vamos a las Malvinas a reafirmar con nuestra presencia la Soberanía”

ESTA NOTA

El escribano Deolindo Felipe Bittel accedió gustoso, a pesar de ser viernes santo, a escribir para NORTE estos apuntes de su viaje a las Islas Malvinas. Aquí están reflejados sus impresiones y sus vivencias de esas horas, muy valiosas por cierto por tratarse de un hombre de relevancia dentro del plano político nacional y por estar incluido en lo mínimo de posible interlocutor argentino ante autoridades de otros países.

Temas tácticos

No se nos habló de nada táctico, pero corren versiones. Sobre esto no debemos olvidar, que normalmente los civiles y si son políticos más aún, no son muy proclives a guardar los secretos, y sabemos que en esto las Fuerzas Armadas tienen todo el derecho a guardar y mantener el secreto de su accionar, porque tampoco pueden explicitarnos sobre el poderío que ellos cuentan para un conflicto armado. Pero se observa gran movimiento bélico y de tropa, sabemos que la isla será suficientemente petrechada para la defensa.

La lógica pura —yo no soy militar—, pero ese día había un viento de 100 kilómetros por hora. Es decir que la obra

Durante los dos meses y medio que duró el conflicto bélico se desplegó un importante movimiento social de apoyo a los soldados en el que participaron trabajadores, estudiantes, amas de casa, amplios sectores de la población que se reunía en torno a sus lugares de trabajo de estudio, clubes, etc., cuyas iniciativas eran rápidamente coptadas por el gobernador Ruiz Palacios (Pratesi, 2007) Ese movimiento social no fue conducido ni contenido por los partidos políticos ni por los sindicatos.

A un momento significativo se vivió el 1º de mayo, por la decisión oficial de limitar las expresiones de e la jornada, no autorizando la pronunciación de discursos ni la entonación de otras expresiones que las del himno nacional.

Ruiz Palacios denegó permiso a los gremialistas para ser los organizadores de un acto en la plaza central de Resistencia.

Se realizaron distintos actos en la plaza central hubo ofrendas florares de las autoridades y de gremialistas, se entonó el himno nacional, por otra parte se celebró una misa y se hicieron ofrendas florales en el cementerio local.

En el Día del Trabajador las organizaciones se expresaron con declaraciones públicas. La Comisión pro unidad gremial decía:

“El movimiento Obrero Argentino ha hecho un paréntesis en su lucha por la difícil situación por la que esta pasando nuestra patria. Bajo ningún concepto debe interpretarse como una renuncia a lograr los objetivos de justicia social, independencia económica y soberanía política postergados por largos años”. (Norte, 01-05-82)

La juventud peronista rendía homenaje a los trabajadores *“Este 1 de mayo es un día de júbilo porque el país ha realizado un acto de soberanía”*

que nos dignifica y nos compromete. Recordamos la memoria del compañero Jose Ignacio Rucci, Benedicto Ortiz y otros que cayeron bajo las balas de la antipatria. Adherimos a la misa convocada por la comisión pro unidad Gremial.” (Norte, 01-05-82)

EL MOVIMIENTO SOCIAL DE APOYO

Las investigaciones sobre movimientos sociales están abocadas a la protesta social, a sectores que reivindican intereses particulares y que se oponen a una situación desfavorable y a un poder opresor.

En este panorama, a primera vista, las acciones populares de apoyo a la Guerra de Malvinas, parecieran no encuadrarse en la categoría de movimiento social. De hecho, los investigadores sobre la guerra, aluden a las acciones civiles que se desarrollaron paralelamente a las acciones militares de distinta manera:

Para Guber (2004) se trató de un “*amplio consenso cívico militar*” (p.13); “*consenso sobre valores*” (p. 14); “*consenso a la defensa de la causa popular*” (p.20); “*apoyo popular, evidenciado en actos públicos masivos promovidos por el gobierno y por asociaciones civiles*” (p.20); o de dar “*cuerpo a la unidad por la filiación*”, “*participación civil*” (2001: 46)

Por su parte, Rozitchner (2005) habla del deseo y la ilusión de las masas, que fueron seguidas, acriticamente, por los intelectuales y la izquierda, que expiaban así culpas pasadas. Este deseo es duramente cuestionado por el autor, como veremos más adelante.

El Grupo de Discusión Socialista (2005) se refiere a: “*Hechos y acciones que señalan el camino, que expresan concretamente la madurez y la lucidez política que las fuerzas populares y los intelectuales progresistas necesitan, hoy más que nunca, para comprender el proceso actual e incidir eficazmente sobre él*” (p.151)

Consenso, apoyo popular, deseo, ilusión, fuerzas populares, participación civil, son los términos con que se denomina a las múltiples acciones de la población civil en su conjunto en apoyo a la Guerra de Malvinas.

Nos preguntamos si podemos encuadrarlas en la categoría de movimiento social. Para el análisis de los movimientos sociales contamos una primera perspectiva que dan un sesgo hacia el sujeto, una segunda perspectiva pone el acento en la estructura (Sabucedo, 1996) y una tercera en la que se privile-

gia la dimensión diacrónica (Villasante, 1994).

En la primera perspectiva el supuesto es que los movimientos sociales proporcionan una descripción e interpretación de la realidad y tratan que la mayor parte de la ciudadanía los asuma como propios; el contenido de estos esquemas se organizan en torno a tres ejes: la evaluación de una situación como injusta; la definición de un nosotros que padece la situación y de un ellos como responsables, y la creencia en que la acción colectiva puede transformar las condiciones.

En la segunda perspectiva, el concepto de estructura de oportunidad política plantea que la protesta es favorecida o inhibida por ciertas condiciones del sistema: la tolerancia del grupo dominante o sus divisiones internas, la fortaleza o debilidad de las alianzas políticas, la capacidad de gobierno para tomar decisiones, etc.

Desde el análisis de la estructura se explicaría porque en contextos diferentes, movimientos similares alcanzan logros dispares. Desde la tercera perspectiva Villasante (1994) propone una interesante analogía genética y ondulatoria corpuscular, para el análisis de las articulaciones entre los movimientos históricos – genotípicos, de onda larga - y los movimientos actuales –fenotípicos, de ondas cortas -, siendo estos últimos de características manifiestas, los movimientos destacados en los medios de comunicación social y los primeros, de características latentes, difíciles de percibir, y que conforman la memoria histórica. Es fundamental considerar las ideas y valores sustentados por los movimientos sociales ya que así como existen movimientos antagónicos al sistema también los hay conservadores, reformistas o ambivalentes.

Las tres perspectivas son útiles y convergentes para comprender el movimiento social que se puso en marcha durante la guerra de Malvinas. Desde el punto de vista del sujeto colectivo que justificaba la guerra reivindicando derechos; la definición de un enemigo concreto que había usurpado ese derecho; la definición de una nación, la argentina, dispuesta a enfrentar a ese enemigo, y la adhesión eufórica para lograr la victoria.

Desde el punto de vista de la estructura de oportunidad política tenemos que la dictadura militar fomentaba y convocaba a determinadas actividades de apoyo, pero también aquellas acciones que eran iniciativas populares fueron rápidamente controladas, para ellos contó también con el apoyo

de la Iglesia Católica. La fuerza del movimiento hacía acallar toda voz opuesta, y quienes tenían una visión crítica de la guerra debían ocultarlo.

Con el modelo diacrónico de Villasante podemos definir a este movimiento como corpuscular, de onda corta, correspondiente a la maniobra coyuntural implementada por la dictadura, pero que se inscribe en una línea histórica antiimperialista argentina y latinoamericana, presente en las capas de la memoria social.

EL APOYO A LA GUERRA EN LA PROVINCIA DEL CHACO

Cerrando filas con las autoridades dictatoriales, el gobierno militar de la Provincia a cargo del Coronel José David Ruiz Palacios, dio directivas para la realización de actos públicos, escolares, misas, etc., al mismo tiempo que ponía su atención en controlar las acciones que surgían por iniciativa popular. Aún en los días previos al desembarco en las Islas Malvinas, cuando se vivía la tensión por las maniobras en el Atlántico Sur, un cartógrafo distribuía en los comercios céntricos mapas de la República Argentina con las Islas sureñas marcadas con círculos rojos, lo que provocaba reacciones de apoyo.

Durante el lapso que duró la guerra los medios de comunicación difundieron las declaraciones de los partidos políticos, todos ellos apoyando la guerra; los partidos de izquierda incluían las críticas y demandas al gobierno militar. Pero también se expresaban en el mismo sentido las organizaciones sociales, asociaciones profesionales, clubes y aún las empresas que incluían en sus publicidades las consignas de victoria y gloria nacional.

A una semana de la ocupación de Puerto Argentino se constituyó la Comisión de Movilización Social para el Esfuerzo de Retaguardia – COMOSER -, cuya primera actividad fue instalarse en la plaza central de Resistencia para reclutar voluntarios, entre quienes se contaban varones y mujeres, jóvenes y ancianos, de distinta extracción social.

Una semana después el COMOSER tenía una carpa permanente en la Plaza Central y organizaba las acciones de acuerdo a prioridades: establecimiento de un banco de sangre viviente, para lo cual registraban a los donadores voluntarios, convocaban a médicos, bioquímicos y técnicos para el registro de las características de la sangre y recibía donaciones del instrumental y antisueeros para realizar las extracciones y almacenamiento de la sangre; por otra parte se ocupaban de la confección de pasamontañas de color verde a cargo

de mujeres que tejían las lanas donadas por los comerciantes.

Mientras COMOSER estaba en pleno funcionamiento, el gobierno provincial convoca a la creación de la Comisión de Apoyo a la Recuperación de Malvinas – CARIM -.

Estaba presidida por el mismo gobernador Ruiz Palacios y participaban funcionarios de gobierno, comisionados municipales y un importante sector de la población; funcionaba en las amplias instalaciones del club más importante de Resistencia, Chaco For Ever.

CARIM se organizó en subcomisiones: deportes, cultura, juvenil, damas, alcancías y necesidades urgentes. En las instalaciones del club se tejían mitones y se preparaban raciones para los soldados. Las autoridades de CARIM establecían las prioridades en cuanto a las donaciones que se recibirían, comprendían ropa de abrigo, leña, artículos de higiene y alimentos envasados. De esta manera CARIM se constituía en el nexo entre la población y las autoridades del Regimiento con asiento en Resistencia.

A principios de mayo las autoridades del Regimiento y las autoridades de CARIM solicitan a la población que se “abstengan de donar en especies dado que se ha excedido la capacidad de transporte”; por este motivo CARIM pasó a tener como única actividad la recaudación de dinero en efectivo, y se fueron vaciando las instalaciones del club.

El COMOSER continuó actuando hasta el fin de la guerra, sus últimas acciones fueron el envío de cartas a distintas partes del mundo, explicando los derechos de Argentina sobre las Islas.

Los voluntarios

Se registraban en distintas ciudades de la provincia lo hacían impulsados por motivaciones que trascendía el denominado “*esfuerzo de retaguardia*”.

Algunos se ofrecían para estar en el frente de guerra:

Quiere ir a las Malvinas. Un habitual voceador del diario Norte Ciriaco Rivero, paraguayo, se ofrece como voluntario y queda a disposición de las Fuerzas Armadas. En Presidencia Roca el Comisionado Contador Pedro Tolsa informa que dos ciudadanos se ofrecen como voluntarios hasta para actuar en acciones suicidas, si fuere necesario, ellos son Pablo Omar Delgado y Rodolfo Damián Uribe.

Andrés Villalba, de 54 años, jubilado de FFCC, se ofrece para el servicio

que fuere: *“Estoy dispuesto incluso a ser una bala humana, me ofrezco para morir por mi patria, ya viví muchos años y estoy agradecido a dios por todo lo que me ha dado. Están matando a nuestros hijos con alevosía, mientras nosotros luchamos con nobleza.”*

En el Registro de voluntarios de Quitilipi, en la primera jornada de inscripción se habían registrado 60 nombres, en su mayoría jóvenes de entre 20 y 25 años, un médico y tres mujeres consignadas como auxiliares de enfermería, todos con el deseo expreso de concurrir a las Islas Malvinas. Para otros, Malvinas se vislumbraba como una oportunidad para el cambio de condiciones de existencia, estableciéndose en el territorio recuperado:

Un voluntario de 39 años, empleado, dispuesto a radicarse definitivamente en Malvinas con su familia. *“Yo no soy un intelectual, soy un obrero acostumbrado a poner el hombro de sol a sol. Hay mucho que hacer y habrá lugar para obreros e intelectuales por igual. Todos estamos entusiasmados con la idea de radicarnos alguna vez en Malvinas.”*

En Casa de la Cultura de Sáenz Peña se realizaba la inscripción de voluntarios, en dos días se inscribieron más de 50, entre ellos jóvenes de 13 años; profesionales abogados, médicos y arquitectos; dos familias solicitaron residencia en las islas.

Las acciones colectivas

Muchas iniciativas se proyectaban hacia las islas, en el sentido de incorporarlas a la nación, de ejercer soberanía sobre ellas, pero al mismo tiempo estaba presente un mensaje que expresaba las aspiraciones para que el Chaco fuera reconocido como parte efectiva de esa Nación.

- Se pensaba en la organización institucional del territorio recuperado, con la creación de escuelas, bibliotecas, unidad militar, sede de gobierno, donde estuviera presente el aporte chaqueño.

En Las Palmas, la Comisión del Centenario de la ciudad creada para organizar los festejos del próximo 10 de mayo resolvió que “los frutos de nuestro esfuerzo - pueblo, comercio e instituciones - y aportes para esta celebración sean destinados a la construcción de una Escuela Argentina en Islas Malvinas.” En Resistencia se formó una comisión para lograr la creación de una biblioteca pública en lengua castellana para que ejerza su influencia cultu-

ral en las Islas Malvinas. Lleva también el propósito de afirmar la presencia chaqueña porque “el Chaco tiene muchos hijos que se hallan prestando servicios”.

El Sindicato de Prensa - Filial Resistencia – impulsó una campaña tendiente a recolectar textos y libros de cualquier especie que serían girados al sur del país para engrosar la primera biblioteca argentina en las Islas Malvinas; se pedía que cada texto donado llevara impreso una dedicatoria firmada para los malvinenses “que desde el 2 de abril son también nuestros hermanos”. Propietarios de librerías decidieron formar una biblioteca en Malvinas exclusivamente compuesta por textos en español, entregando los primeros muchos de los cuales tienen que ver con las leyes argentinas: Código Civil, Penal, de Comercio.

UPCP (Unión Personal Civil de la Provincia) donó a la guarnición militar Resistencia una talla en palo santo del Cristo crucificado realizada por el sacerdote Alberto Ulrico, bendecida en misa, para ser entronizado en la primera unidad militar a crearse en las Islas Malvinas.

La Escuela de Bellas Artes de la provincia realizó un remate de obras plásticas donadas por sus creadores destinando lo recaudado al fondo Patriótico. Las obras era de Oscar Sánchez, Alfredo Pértile, Iván Sagarduy, Rolando Sa Fleitas, Ricardo Jara, Jorge Pascual, Yan Nistal y María Soto, las que no se vendieron se enviarían a la sede de la gobernación de las Islas Malvinas.

En la escuela 835 Armada Argentina de Villa Río Negro se izó en el mástil del establecimiento una bandera que el soldado chaqueño Víctor Hugo Torres izara en las Islas Orcadas del Sur y en la Base Ejército Esperanza en oportunidad de la campaña antártica 1978-79, el pabellón fue donado a esa escuela en 1979 luego que el Torres lo puso a disposición del ministerio de educación de la provincia.

-Por parte de las corporaciones, hubo iniciativas económicas anti británicas. La Federación Médica del Chaco y el Colegio Farmacéutico llamaron a sus afiliados a no prescribir medicamentos de origen británico, de los laboratorios Glaxo, Wellcome, Icifarma, ni recibir a sus representantes en calidad de tales.

La CHA-FOR llamó a rechazar la adquisición de agroquímicos (venenos, herbicidas, fertilizantes) o productos veterinarios de cualquier tipo que sean elaborados por laboratorios de la Gran Bretaña: Cooper, Shell, I.C.I., y

Duperial. La agresión debe ser rechazada enérgicamente en todos los frentes y este es uno de ellos. La Asociación de Viajantes del Chaco aconsejó a sus afiliados que se abstengan de comercializar productos de origen británico y recomendaba a la población no consumir artículos del citado origen.

El Club de Leones de Barranqueras rompió con la central de EEUU que tiene su sede en Oak Brook, Illinois, mientras esa nación apoye la injusta agresión británica con motivo de la recuperación de las islas Malvinas” invitaban a los clubes hermanos de la región a adherir a la medida.

El cuidado de los soldados

La mayor parte de las actividades de la población tenía como objetivo acompañar y cuidar a los contingentes de soldados que eran convocados por las fuerzas Armadas para su movilización hacia el territorio en conflicto.

Tanto los hombres y mujeres mayores, que no serían convocados al frente, cuanto los más jóvenes, en su mayor parte estudiantes de escuelas primarias y secundarias, mostraban con hechos su solidaridad hacia la generación que marchaba al frente.

El cuidado es, siguiendo a Todorov (1993), la toma en consideración de seres individuales en su alteridad, integra el sistema moral de las virtudes cotidianas, siendo el otro sistema el de las virtudes heroicas, las que se esperaban de los soldados.

Las donaciones

Las primeras iniciativas tuvieron que ver con la recolección de alimentos, ropa de abrigo y artículos de higiene, lo que se lograba tanto a nivel personal y familiar, cuanto desde las organizaciones educativas, sindicales, profesionales y de la economía chaqueña.

La Asociación de productores arroceros de Chaco y Formosa hizo efectiva una donación de cien toneladas de arroz destinados a los efectivos militares que se encuentran en las Islas Malvinas

La Cámara de Comercio entregó comestibles

La ciudad de Las Palmas donó 6 mil kilos de carne

La Asociación Chaqueña de Cosmetólogos impulsó una campaña para reunir cremas humectantes y lubricantes destinados a los soldados que sufren los rigores del frío.

Gran parte de las actividades de las comisiones COMOSER Y CARIM estaban orientadas a este objetivo, como ya se dijo a principios del mes de mayo se había saturado la capacidad para almacenar y transportar la mercadería recolectada.

Un papel relevante lo cumplieron los estudiantes secundarios para quienes, como generación, se trataba de la primera acción política que desarrollarían. Convocados por distintas instituciones: educativas, políticas, religiosas y las comisiones creadas ad hoc, eran los que llevaban adelante las campañas de recolección de víveres y ropa, de dinero, los que escribían cartas a los soldados en el frente.

A mediados del mes de mayo el gobierno de la provincia dispuso la habilitación de una cuenta especial en el Banco del Chaco, bajo el n 33.000/9 “FONDO CHAQUEÑO MALVINAS ARGENTINAS”, ya que “ha estimado oportuno contribuir a facilitar a toda la comunidad que pueda participar en tan loable iniciativa”.

A este fondo aportaron en pesos los trabajadores, desde sus lugares de trabajo o desde los sindicatos, los colegios profesionales, empresarios, colectividades extranjeras y organizaciones de distinta naturaleza. A modo de ejemplo:

El personal de la comuna de Barranqueras donó un jornal.

Donación de un día de trabajo del personal del bachillerato Lino Torres.

Municipales de San Bernardo donaron un día de trabajo, también docentes de escuela 755.

Aporte de empleados municipales de Resistencia un día de haberes , de 21 millones.

FATITA – Federación Argentina de Trabajadores de la Industria del Tanino y Afines- aportó 20.000 \$ por obrero.

UPCP – Unión Personal Civil de la Provincia - depositó 50 millones.

Personal del Instituto de Previsión Social donó un día de sueldo

Personal telefónico de Resistencia donó 8,7 millones de pesos.

Sindicato de trabajadores Aceiteros, desmotadores y compresores de algodón STADYCA ,3 millones

Colegio de Odontólogos depositó 30 millones.

UCERA Unión de Cooperadoras Escolares de Resistencia y Alrededores efectuó un aporte de 2 millones.

LALCEC 2 millones

Productores forestales entregaron 180 millones.

Club Bancario donó más de 2 millones

La Sociedad Rural donó 100 millones de pesos.

Colectividad paraguaya aportó 1 millón.

Asociación Israelita 52,2 millones

Aportes aborígenes. Representación de las tribus Toba, Wichí, y Mocoví, encabezada por Nieves Ramírez entregaron 15 millones.

Asociación de Enfermería del Chaco. Decide participar activamente de CARIM. Aporta 7 millones.

EL MADRINAZGO

Se trató de una acción de cuidado efectivo y directo de los soldados.

La comunidad paraguaya residente en el Chaco, se plegó a las actividades de apoyo a las tropas argentinas con sus aportes en comestibles y en dinero, pero también tuvieron la iniciativa de proponer el “sistema de madrinazgo de guerra voluntario” para acompañar a los soldados convocados por las Fuerzas Armadas. (Diario Norte, 25-04-82), un veterano de la Guerra del Chaco se ocupó de realizar la inscripción de las voluntarias en las instalaciones del Club Guaraní.

Solanas Pacheco, citado por Guber (2004), atribuye la iniciativa del sistema de madrinazgo al gobernador militar de la provincia, podemos inferir que, ante la propuesta de los paraguayos, el gobierno tomó el control de ese sistema.

La comunidad paraguaya traía al presente así, la experiencia vivida durante la Guerra del Chaco, que se desarrolló entre los años 1932 y 1935, en la que confrontaron Bolivia y Paraguay, y que culminó con la victoria del Paraguay.

En la Guerra de Malvinas, las Madrinas se ocupaban de conocer la situación y necesidades de los soldados y hacer de nexo comunicativo con la familia de esos soldados.

Se trataba de mujeres con posiciones sociales privilegiadas y acceso a la información, mientras que la mayoría de las familias vivían en ciudades y pueblos del interior con dificultades para comunicarse.

LA CRÍTICA AL APOYO A LA GUERRA

Las voces que se oponían a la guerra fueron acalladas, no había espacio para hablar de la posible derrota, de la ineficacia militar y muchas otras cuestiones.

Se da cuenta de un episodio donde se detuvo a un ciudadano, trabajador en una institución oficial de Sáenz Peña, que cuestionó algunos conceptos de la charla que daba un militar. En un diario local se publicaban viñetas humorísticas del conocido autor César Hermosilla Spaak que se caracterizaban por la ironía al tratar el tema de la guerra; fueron reemplazadas por las viñetas de otro autor, que firmaba con el seudónimo de “Mencho”, que ponía el énfasis en el nacionalismo y la victoria.

Desde la memoria autobiográfica, hemos detectado en un trabajo anterior (Pratesi y otros, 2005) una autocrítica de quienes participaron en las actividades de apoyo a la guerra, muchos asumiéndose como irresponsables hacia la situación de los soldados que combatían. Sin embargo en las ceremonias conmemorativas, los discursos valoran, junto a los héroes, a la sociedad que los acompañó.



Hubo intelectuales argentinos que, en el mismo momento de la guerra, la criticaron duramente. Desde el exterior se expresaron algunos exiliados

como Perlongher y Rozichner.

En el caso de Perlongher, desde Brasil, se dirigía con sarcasmo a la izquierda que apoyaba a la guerra por su carácter antiimperialista, proponiendo una consigna: “Todo el poder a Lady Di”.

León Rozichner increpa duramente al pueblo argentino:

“El pueblo argentino tiene que enjuiciarse a sí mismo. No habrá un destino diferente en la Argentina a no ser que también la mayoría de la población, comprometida en la aventura de las Malvinas, asuma las responsabilidades sociales de haberse convertido en cómplice de una guerra ofensiva conducida por unas fuerzas armadas compuesta de asesinos, ladrones y violadores, y haber quedado marcada, prolongando el genocidio militar, por el sacrificio de sus propios hijos. Para comprometerse en semejante oprobio hubo que doblegar y vaciar de sentido humano a la vida, degradarse como pueblo y aceptar esta degradación como un noble destino. Pueblo que vio morir a esos adolescentes que mandó alegremente a la muerte, y que los desconoció, y desvió la mirada cuando volvieron derrotados y hechos mierda. Que aceptó sin conmovirse, siguiendo alegremente la estupidizada vida cotidiana, que 206 sobrevivientes se suicidaran. Eso fue lo que vivieron los combatientes al volver con los “suyos”: descubrir el más innoble e ignominioso de los abandonos.” (1998)

Oswaldo Bayer (2008) cuenta que “en el exilio, viajé de ciudad en ciudad para iniciar una campaña para detener la guerra, pararla y comenzar la discusión de quién tenía razón.

Para salvar la vida de tantos muchachos que apenas salidos a la vida fueron alejados para siempre de ella por las balas y el fuego de la sinrazón.” (2008:12)

De los intelectuales que permanecían en el país, Beatriz Sarlo mantuvo una posición antibélica y la reivindica más tarde:

“Sólo después, cuando (como escribe Altamirano) quedó patente que «un sentimiento y una reivindicación legítimos habían sido jugados en una aventura militar cuyo precio era la mutilación de otra generación de jóvenes argentinos», sólo entonces el discurso antibélico de algunos intelectuales se cruzó con aquellos que pretendíamos convencer.

Durante los episodios de la guerra, los pacifistas-derrotistas estábamos de-

masiado lejos. ¿Estábamos por eso equivocados? ¿Nos equivocábamos porque éramos inaudibles? ¿Nos equivocábamos porque no nos sumamos a la fiebre beligerante de un viejo reclamo territorial que movilizó a multitudes y, entre ellas, a cientos de intelectuales?” (1994)

Por su parte Verbitsky (2006) niega que en sus comienzos la guerra hubiera tenido el apoyo de la población, aún cuando se dieron manifestaciones espontáneas de júbilo.

Se refiere a una encuesta periodística realizada a una semana del desembarco en las islas, en la cual sólo el 27,5% de los encuestados se declaraban por la guerra.

Los que estaban en contra argumentaban en defensa de los jóvenes que iban a morir, en la certidumbre de la derrota, en las condiciones internas del país, etc.

Del relevamiento de las acciones populares en apoyo a la guerra, podemos decir que el contenido de muchas de esas acciones muestran que la Argentina era (y es) un territorio diferenciado en regiones centrales y periféricas, y que estas últimas vieron en la situación de guerra con una potencia exterior, una oportunidad política para reclamar su lugar simbólico y su derecho a ser parte de la nación, a una mayor integración en esa *“comunidad imaginaria que crea un cierto tipo de vínculo entre miembros de una población de decenas de millones”* (Hobsbawm, 1998:158)

Por otra parte, las críticas que los intelectuales hacen al apoyo a la Guerra de Malvinas, suponen que la guerra se produjo en un momento en que la sociedad argentina estaba moralmente armada, con sus redes vinculares lo suficientemente fuertes como para oponerse a una decisión dictatorial y negarse a enviar sus hijos a la guerra.

Hoy (y entonces) está claro que estas condiciones no se daban; el mismo Rozitchner en su feroz crítica dice “Todo lo que en la materialidad de los hechos, y su inscripción moral (en sentido guerrero, como cuando se dice: la moral del soldado), se requería para vencer estaba jugado de antemano: en la destrucción anterior del país, en su política interior e internacional.” (2005:89).

Ante una realidad que se imponía de hecho, el conjunto de la sociedad optó por acompañar y cuidar de sus soldados, ejerciendo actos de virtud cotidiana y no los actos heroicos como esperarían los intelectuales críticos.

Se trató de un movimiento social que introdujo a la vida política a una nueva generación, muchos de cuyos miembros integrarían más tarde los movimientos por los derechos humanos, los partidos políticos y, en la actualidad, están desarrollando una carrera política en la provincia. Este proceso se describe en el Capítulo 5.

CAPITULO 4

EL HEROÍSMO EN LA CONSTRUCCIÓN MORAL COLECTIVA

Las sociedades, con el ejercicio de la memoria social, construyen su identidad en base a la selección de hechos y personajes a ser recordados y a ser olvidados; al mismo tiempo que se constituye como comunidad moral, erigiendo un ideal normativo, delimitando el bien y el mal, la virtud y el pecado.

A esta comunidad moral aporta el arquetipo del héroe que “representa la certeza triunfante del nacimiento, la soberanía de la subjetividad y las fronteras entre el ámbito mundano de los humanos y el reino sagrado de los dioses.” (Giesen, 2001: 18) Los elementos de la aventura del héroe son la partida, la iniciación y el regreso, y se los encuentra en las tradiciones y rituales de los pueblos. (Campbell, 2003)

El héroe es el sujeto que encarna las virtudes de un pueblo, la entidad que asegura la trascendencia del grupo, la victoria de la voluntad colectiva, por lo tanto son los personajes a los que se rinde tributo por su aporte a la identidad social.

También se explica al heroísmo a través de la tragedia, por la pasión del dolor: “Para el héroe, dominar la pasión significa vivirla, y vivir de ello; esa es su filosofía. Si el héroe ambiciona ser el dueño de sí mismo, es para ir más allá de sí mismo, más allá de la felicidad, el héroe busca la ebriedad, hasta el dolor (...)” (Fussini, 1998:123)

Otra vertiente de la comunidad moral es el arquetipo de la víctima, que

expresa la contracara del héroe, en tanto son los hombres reducidos a objetos, vencidos en su autonomía y llevados a la muerte (Giesen, 2001), sujetos de pasión como padecimiento.

En las víctimas la sociedad constata la capacidad humana para destruir a los semejantes, y surge la necesidad de reparación del cuerpo social. Las guerras son los hechos sociopolíticos privilegiados, tanto para la emergencia del heroísmo, como para la victimización de grandes grupos humanos. Por otra parte, en estas ocasiones, el arquetipo del héroe y el de la víctima suelen conjugarse en los mismos sujetos, lo que plantea un dilema acerca del sentido que la sociedad da a la evocación posterior.

Desde su constitución como estado nación en el Siglo XIX, Argentina ha sido el destino de múltiples corrientes migratorias, especialmente desde Europa y desde países latinoamericanos, en particular los limítrofes con su territorio. Estas comunidades se incorporaron al tejido social aportando un importante bagaje cultural y sus propias tradiciones.

El Chaco, uno de los últimos territorios argentinos en constituirse como estado provincial, recibió un importante caudal de inmigrantes centroeuropeos y desde la República del Paraguay, lindante con la provincia.

Ante el hecho consumado de la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas, contra Gran Bretaña, iniciativa militar que logró la adhesión de la gran mayoría de los argentinos, las comunidades extranjeras tomaron parte con palabras y hechos, del movimiento social que acompañaba al reclamo argentino y a las fuerzas en combate.

Fueron numerosos los súbditos ingleses que se pronunciaron contra su país de origen; una vecina de la ciudad de Barranqueras, nacida en Leicester, envió una carta a Margaret Thatcher reprochándole sus decisiones. (Diario Norte, 18-04-82)

Por la relación histórica que tuvieron con Gran Bretaña y con Argentina, son muy significativas las actitudes de miembros de las comunidades polaca y paraguaya residentes en el Chaco, con una particular evocación de las guerras libradas por sus propios países.

EL HEROÍSMO PARAGUAYO

La comunidad paraguaya residente en el Chaco aportó como iniciativa el sistema de madrinazgo de guerra voluntario, como ha sido relatado en el

Capítulo 3.

También hubo expresiones de apoyo moral, como la carta pública que transcribo a continuación:

“Carta de una madre guaraní a sus hermanas argentinas.

Se celebra hoy el día de la madre Paraguaya. Madres argentinas, hermanas mas allá de las fronteras, comprendemos, valoramos y nos adherimos con todos nuestros corazones al momento que vivís, porque nosotras vuestras hermanas paraguayas los hemos vivido y sentido en carne propia. Si alguna vez visitáis nuestra Asunción, veréis una estatua de mujer y os preguntareis, quien es? y yo os diré “es el homenaje a las residentas” quines son, me diréis ... y yo os responderé: fueron nuestras bisabuelas, nuestras abuelas, nuestras antecesoras que cuando el Paraguay libro dos de sus cruentas guerras y habiendo perdido en ella cuanto tenían, padres, esposos e hijos y habiendo solo un puñado de hombres valientes con quienes defender palmo a palmo nuestro suelo patrio (de ahí nuestro lema Vencer o morir) dejaron sus hogares y empuñando un fusil al hombro, también pusieron sus vidas al servicio de la patria, olvidándose de su propio dolor para seguir luchando por una causa justa. nuestro país se quedo sin hombres, sin jóvenes, sin niños. Perdió una guerra pero nunca fue vencido. Pues sus mujeres, que hoy pueden demostraros con orgullo, tienen la sangre de aquellas residentas y saben que la vida en si es una lucha diaria. Cuando se pierde un hijo, un esposo o un padre sacamos fuerzas de aquel ejemplo glorioso con la fe puesta en dios, seguimos adelante con la firmeza, la fuerza y la dignidad heredadas. Yo, que perdí dos hijos en un triste accidente, mi único hijo varón! pequeño soldado paraguayo y me sostuve en pie ante dos féretros cerrados, se que la muerte no es una separación definitiva sino “una posta en el camino de la vida”, no olvidéis esto, mas allá de ella, todos sin distinción de credos, ni razas volveremos a encontrarnos y esa si será una vida eterna. Cuando vuestros hijos regresen del frente, dad gracias a dios, pero si alguna de vosotras no lo vuelve a ver, pensad que morir por una causa justa y por la patria es la forma mas honrosa de hacerlo. Antes que nuestro, son hijos de la tierra que los vio nacer. Para eso los criamos y educamos y sus vidas no nos pertenecen. Sois valientes madres argentina! Lo demostráis una y mil veces! y una vez más os vuelvo a decir lo que un día os dijera: si tuvisteis tanta caridad y adhesión para el dolor de una madre extranjera, Dios sabrá compensar la fe y la fortaleza necesaria para el momento difícil que vi-

vís. En el día de la madre paraguaya y en nombre de todas ellas, os estrecha en un fuerte abrazo de hermandad. Una madre guaraní.” (Diario Norte, 15-05-82)

Esta madre guaraní hace referencia a “dos de sus cruentas guerras”, siendo una de esas guerras la anteriormente mencionada Guerra del Chaco, y la otra la guerra librada entre 1865 y 1870 por Paraguay contra la alianza conformada por Brasil, Argentina y Uruguay.

Esta guerra tiene distintas denominaciones según los países, para Argentina y Uruguay se trata de la Guerra de la Triple Alianza, en Brasil se habla de la Guerra do Paraguai, y en Paraguay se la llama la Guerra del Paraguay contra la Triple Alianza y, también, Guerra Grande.

Tan grande fue esa guerra que para Paraguay significó la pérdida de más del 90% de sus hombres jóvenes, en otros términos, más del 50% de la población total. (García Diniz, 1997).

En esa guerra las mujeres tuvieron un papel relevante en dos versiones:

- Como Residentas, mujeres que seguían al ejército del Mariscal López, acompañando a sus hijos, niños soldados, o tomando las armas por la escasez de hombres.

- Como Destinadas, mujeres condenadas a marchar con el ejército del Mariscal López por pertenecer a familias de traidores o participar en conspiraciones contra López.

A partir de esta descripción podemos detectar significativas omisiones en la carta de la madre guaraní:

Se dirige a las mujeres argentinas con un vínculo que trasciende la alianza coyuntural, son sus hermanas, omitiendo el hecho de que fueron argentinas parte de las fuerzas que destruyeron Paraguay en la Guerra Grande.

Destaca el heroísmo de las mujeres paraguayas en su condición de Residentas, cuya participación en la guerra tenía un margen de autonomía; pero oculta la figura de la Destinada, mujeres castigadas, víctimas del conductor de la guerra por pertenecer a familias opositoras.

Es una memoria que orienta las evocaciones en el sentido del evento que las suscita: la Guerra de Malvinas.

Es así que, el antiguo enemigo pasa a ser aliado fraterno, y las mujeres argentinas se erigen en heroínas, como las Residentas, en guerras que no generarían víctimas como las Destinadas.

EL HEROÍSMO POLACO

Entre las numerosas expresiones de condena a Gran Bretaña, se cuentan las declaraciones de polacos residentes en las provincias del norte argentino, quienes usaban los conocidos epítetos de soberbios, colonialistas, piratas, etc., que proliferaban en esa época.

Lo que distinguía a estos polacos era su condición de integrantes de las fuerzas aliadas que habían combatido durante la II° Guerra Mundial, más específicamente como miembros de las Fuerzas Armadas británicas.

Adam Novak, sirvió en la Fuerza Aérea de Gran Bretaña durante la guerra, después de lo cual se instaló en la ciudad de Roque Sáenz Peña (Chaco), en 1982 se expresaba así: *“Sé de su soberbia y de su espíritu colonialista, por eso quiero hacer conocer mi repudio a la acción que esos piratas ingleses emprendieron contra Argentina que reconquistó lo que legítimamente le pertenece: Las Islas Malvinas.”* (Diario Norte, 03-05-82)

Los combatientes polacos pasaron de las declaraciones de condena a realizar un potente acto simbólico que consistía en donar a la causa argentina las condecoraciones que los reconocían como héroes de la II° Guerra.

STEFAN SZYMULA PRESENTA SU FOJA DE SERVICIOS:

Servicio en las fuerzas armadas de polacos bajo el comando inglés desde el 1 de abril de 1942 hasta el 1 de mayo de 1947.

Anteriormente deportado por los rusos de Polonia a la URSS (campo de internación en Siberia) en el año 1940.

Ingresó al ejército polaco formado en Rusia el 9 de febrero de 1942. Al traspasar junto a su unidad las fronteras ruso - persas, entró bajo el comando inglés en medio oriente el 1 de abril de 1942.

Sirvió en Italia durante 1944-47. Participó en la batalla de Montecassino.

Medallas y condecoraciones polacas: Cruz de plata con espadas, medallas del Ejército, Cruz del Mérito de bronce con espadas y Cruz de Montecassino.

Distinciones británicas: devueltas a Gran Bretaña el 3 de mayo de 1982: Estrella de 1939-45. Estrella italiana y Medalla de defensa.

Él explica la devolución de esas condecoraciones con estos argumentos:

“No quiero ser poseedor de condecoraciones concedidas por un país que se entrega a la piratería atacando a mi patria. Soy naturalizado, pero mi corazón es enteramente argentino. Y así como por culpa del gobierno inglés (y norte-

americano también) lloré en el año 1944 a causa del tratado de Yalta, también estoy llorando ahora. Mi patria de nacimiento fue entregada al imperialismo rojo, y ahora mi patria de adopción está siendo atacada por el imperialismo occidental Viva la Patria!” (Diario Norte, 08-05-82)

CESLAO LIGENZA

Conformó la base de organización de la RAF (Royal Air Force) durante siete años, se desempeñó como experto en comunicación aérea desde las bases de Dunkerke, Normandía, Bélgica, Francia y Nuremberg.

Fue condecorado por los gobiernos belga, francés e inglés en reconocimiento a sus actos de valentía.

Su hija, también polaca, relata como terminaron sus días de combatiente en Inglaterra:

“A mi padre le pagaron con 4 cosas: un traje de civil, la autorización para quedarse con el uniforme como recuerdo, pasajes para el y yo, que tenía 4 años, para uno de 4 países que se encargaron de mostrarle a través de tarjetas postales turísticas y un muchas gracias por los servicios prestados. Gracias a dios mi padre eligió este bendito país para radicarnos, aquí vivimos felices y en paz.”

La donación de las condecoraciones de Ceslao, que aún vivía, la ofrecen su hija y su nieto de 10 años, al Gobernador militar de la Provincia del Chaco, José David Ruiz Palacios.

Los donantes explican los motivos:

“La agresión a la Argentina la han sufrido a través de la historia muchos pueblos y mi Polonia fue entregada por los ingleses al imperio soviético luego de la guerra, como se entrega algo que ya no sirve. Por eso quiero a mi Argentina con toda mi alma y deseo de todo corazón que sus Fuerzas Armadas den una lección inolvidable a estos piratas eternos que el mundo ha soportado demasiado.”

El gobernador declina el ofrecimiento diciendo que las condecoraciones ganadas Ceslao Ligenza en la segunda guerra son un recuerdo en memoria *“al heroísmo y el esfuerzo de alguien que luchó contra el totalitarismo”*.

Las condecoraciones devueltas los designaban como héroes que habían combatido y vencido al nazismo, pero en las circunstancias que se estaban viviendo en 1982, esas condecoraciones cambiaban su valor porque habían

sido concedidas por el enemigo de Argentina, país que ahora consideraba suyo. Equiparaban a su país de origen, Polonia, con las Islas Malvinas. Polonia también fue agredida por los ingleses cuando negaron su autonomía, cuando, como parte de los aliados vencedores, repartieron el mundo.

También ellos como personas fueron tratados como objetos que ya no servían, cuando se les niega la residencia en Inglaterra, condecorados como héroes pero víctimas de sus propios aliados.

Por su parte, el gobernador militar valoriza las condecoraciones recibidas por los combatientes polacos luchando contra el totalitarismo, desde una posición de representante y ejecutor de la dictadura militar más cruenta que sufrió Argentina.

EL HEROÍSMO ARGENTINO

El panteón de los héroes argentinos está presidido por los que lucharon y lograron la independencia del país en el siglo XIX, según Guber (2004) en esa genealogía se insertan los héroes de la Guerra antiimperialista de Malvinas, que son homenajeados a través de monumentos levantados en el territorio, como se describe en el Capítulo 5.

Los monumentos dedicados a los héroes son un punto de llegada de una trayectoria en la que se reconoce distintos puntos de recorrido:

El 7 de abril de 1982 fueron convocados por Decreto n° 688 del Poder Ejecutivo Nacional, salieron con el apoyo y el reconocimiento de sus familias y comunidades, las ciudades y pequeños pueblos homenajeban y ensalzaban a los combatientes que entregaban a la guerra.

Estaban acompañados por el fervoroso movimiento social afanado en la recolección de víveres y dinero destinados a sostener a las tropas. Los alumnos de las escuelas les escribían cartas a quienes estaban en el frente de combate.

Desde sus puestos, en las Islas Malvinas o en las bases del sur argentino, los soldados escribían a sus familias y amigos, la mayor parte de ellos transmitiendo un inflamado patriotismo, prometiendo el combate hasta el final y, al mismo tiempo, tranquilizando a sus allegados acerca de sus condiciones de vida. A modo de ejemplo:

“Bueno, el asunto es que el día 2 de abril de 1982 a las 4 de la mañana nos levantamos, desayunamos y a las 6 teníamos que desembarcar. Así fue, cuando

pisamos las Islas Malvinas recé e hice el Nombre del Padre, se abrieron las compuertas y yo saqué la cabeza con mi fusil y pensé Como no vamos a querer esta tierra si es tan hermosa! Comenzamos a avanzar, llegamos al aeropuerto y lo tomamos, luego enfilamos hacia Puerto Stanley. Nosotros íbamos adelante cuando de pronto sentimos un tiroteo íí, allí estaban los ingleses esperándonos! Nos bajamos de los tanques. Cuando sentí silbar sobre mi cabeza las balas me tire cuerpo a tierra y busque protección. Estuvimos 1,30 horas tiroteándonos hasta que se rindieron y ahí fue emocionante, cuando nosotros los “infantes de marina” bajamos todas las banderas inglesas y subíamos la celeste y blanca, me emocioné mucho hasta que me largué a llorar de contento. Yo todavía no puedo creer que estuve en las Islas Malvinas, y que fuimos protagonistas de este hecho histórico, nunca me olvidaré de esto, te tenía que contar para desahogarme un poco y para que te sientas orgullosa de que tu hijo fue uno de los que recuperaron las Islas Malvinas.” (Diario Norte 03-05-82)

“(…) les diré que no necesito nada, y les pido que no se aflijan por mi, ustedes tienen que estar orgullosos como lo estoy yo, no se olviden que tuve la suerte de caminar por Malvinas y ser felicitados por el almirante porque nos portamos como héroes.” (Diario Norte 12-05-82)

Con fervoroso patriotismo se despidió a los soldados



SAENZ PEÑA (Agencia) — Ante la convocatoria efectuada, una verdadera y enervorizada multitud se reunió en la vispera coimando el ámbito de la Plaza San Martín, donde se despidió y se rindió tributo al núcleo de soldados que se 1982, que pronto después del acto partió en micros especiales a sus respectivos destinos.

Todos los lugares disponibles de la plaza central fueron cubiertos por una verdadera marea humana, que enarbolando banderas y con cánticos y vivas conformaron un marco de imponente entusiasmo a pesar de la difícil situación por la que se atraviesa en el sur del país, y que conmueve a la Argentina toda. Un locutor a su vez leía proclamas alusivas alentando a los soldados que son destinados a defender la Soberanía Nacional, siendo respondido en cada una de las oportunidades con inusitado entusiasmo, encabezados los grupos por los propios soldados. El presbítero Lorenzo Sartori, pronunció una invocación para los convocados en todo el país, finalizando su alocución con un "viva la

expresó: "Al pueblo de Sáenz Peña los invito unirse junto a estos soldados en un solo grito: Viva la Patria".

Las sirenas de los móviles de seguridad, de los vehículos particulares y de los propios micros que conducían a unos 200 efectivos, pusieron un clima diferente en la tarde saenzpeñense, mientras miles de personas estuvieron vivando con los brazos en alto a los soldados que enseguida emprendieron la marcha.



Algunos pocos, en cambio, se mostraban más preocupados por su porvenir individual, en cuanto a las carreras que habían visto interrumpidas al ser convocados.

Un soldado desde Comodoro Rivadavia escribe: *“Lo único que yo puedo hacer desde aquí es rezar para que todo este conflicto se solucione pronto y*

así poder continuar con mis estudios.” (Diario Norte 21-05-82)

El 14 de junio las tropas argentinas cesaron del fuego*.

En el continente el golpe asestado al movimiento social, lejos de aplacarlo, lo levantó en contra del gobierno y el comando militar a quienes, entre otras denuncias, se los culpaba de haber expuesto a jóvenes inexpertos a la muerte.

Los soldados, que hasta entonces habían sido los jóvenes valientes, con la derrota pasaron a ser llamados “chicos de la guerra”, denominación que infantiliza a quienes pusieron su cuerpo y su voluntad en el combate; este fue un paso importante en el camino de la desmalvinización.

Otro paso importante fue el operativo de silencio impuesto por la jefatura de las Fuerzas Armadas que obligó a los soldados a firmar un acta en la que se comprometían a no hablar sobre lo sucedido durante la guerra, lo que incluía a los errores de la conducción y a las torturas recibidas.

El retorno a sus comunidades sucedió a la manera de la película estadounidense sobre la guerra de Vietnam, que había sido prohibida por la dictadura argentina, es decir, fue un “regreso sin gloria”.

Esta época se ilustra con el relato mítico del soldado que, desde Campo de Mayo donde se los alojaba a su regreso de las islas, escribe una carta a su familia en un pueblo chaqueño, en la que les pide llevar a un amigo suyo que ha sufrido la pérdida de sus piernas; la respuesta de la familia fue que no sería conveniente tener a su amigo en la casa por las pocas comodidades que le podían ofrecer, las atenciones que requeriría de todos los miembros de la familia y los gastos que podría ocasionar.

El relato culmina con el suicidio del soldado que escribió la carta, él era el lisiado que pedía llevar a su casa.

Durante casi una década, tanto los caídos como los sobrevivientes, quedaron sepultados por el proceso de desmalvinización, sin atención médica ni psicológica especial, con escasa inserción laboral y con el estigma de la derrota.

En este proceso los jóvenes de la guerra, llegando a la madurez, mostrando sus heridas, su falta de inserción en la sociedad, sus suicidios, pasaron a ser las víctimas de la guerra; las organizaciones que formaron en la pos-

(*) Según los ex combatientes, nunca hubo una rendición formal, por eso la guerra no ha terminado.

guerra muestran las escisiones de la sociedad argentina, estas diferencias están mostradas en el capítulo 6.

Mientras los caídos en Malvinas son los héroes protagonistas de las ceremonias conmemorativas, y sus nombres son impuestos a calles y plazas de sus pueblos, los ex combatientes vivos son, héroes y a la vez víctimas tanto del enemigo victorioso como de la conducción argentina.

CAPITULO 5

LA GENERACIÓN MALVINAS

Identificamos como “Generación Malvinas” al colectivo de jóvenes chaqueños que durante la Guerra del Atlántico Sur en 1982 se incorporó activamente como soldados o como activistas del movimiento social de apoyo a la guerra, rompiendo la parálisis política que había impuesto la dictadura militar.

Esto involucra a quienes entonces tenían entre 15 y 21 años aproximadamente y que en la actualidad, como adultos, son los transmisores de esa experiencia hacia las nuevas generaciones. Muchos de ellos han ido ocupando posiciones de dirección política y/o gremial y se identifican a sí mismos como pertenecientes a la Generación Malvinas.

En este capítulo describimos a esta generación, las acciones de grupos y personas y las posturas asumidas en distintos momentos del ciclo de 28 años que transcurrió desde el fin de la guerra.

Los datos que se exponen son producto de revisión de prensa local, entrevistas y observación de eventos públicos, se identifica con su nombre completo a las personas públicas y se resguarda el anonimato de quienes no lo son.

MEMORIA Y CICLO VITAL

Maurice Halbwachs (2004) señala las diferencias en cuanto al pensamiento de niños, adolescentes y adultos y las implicancias que estas diferencias tie-

nen en el proceso de la memoria. Mientras que en el niño prevalece la imaginación y el apasionamiento por los productos de esa imaginación, el adolescente se orienta a los hechos reales y se identifica con sus protagonistas – héroes con emociones intensas, y el hombre maduro, con una imaginación más reducida, interpone entre su experiencia y los hechos categorías lógicas o nociones socialmente aprendidas que reemplazan a las emociones de las primeras etapas de la vida.

Pero, además de las características propias de cada edad del hombre, también son variables las condiciones exteriores y sociales en que se desarrollan, teniendo que en las primeras etapas del ciclo el sujeto forma parte de grupos restringidos y establece relaciones estrechas y habituales con determinadas personas y situaciones, que derivan en recuerdos que se graban muy profundamente en el psiquismo del sujeto.

De esta manera cuando el adulto maduro trae a la memoria recuerdos de su niñez y juventud lo que obtiene es un complejo de pensamientos y emociones que son inseparables. Podríamos decir que los recuerdos de las primeras etapas de la vida son aquellos en los que se ancla la identidad personal.

“El recuerdo de un pensamiento o de una sensación, si se los separa de las emociones que han podido adjuntarse, no se distingue casi de un pensamiento o de una sensación nueva: el presente se parece de tal manera al pasado que todo acontece como si el recuerdo no fuera más que una repetición y no una reaparición del estado anterior. No es igual para los sentimientos, sobre todo aquellos en los cuales nos parece que nuestra personalidad, y un momento, un estado de ésta se ha expresado de manera única e inimitable. Para que se les recuerde, se necesita que renazcan en persona, y no bajo los rasgos de algún sustituto. Si la memoria de los sentimientos existe es porque no mueren enteros, y que algo subsiste de nuestro pasado.” (Halbwachs, 2004:46)

Cuando estos recuerdos no son exclusivamente personales y familiares, sino que tienen que ver con acontecimientos sociales y, por lo tanto, son compartidos con otros miembros de la comunidad, hacemos referencia a una memoria generacional.

Con el término “generación” designamos al colectivo de adolescentes y

jóvenes que han vivido las mismas experiencias vitales, los mismos contenidos e imágenes, los mismos sentimientos, que han tenido un impacto importante en su personalidad.

Erikson (2000) señala que en el desarrollo psicosocial, durante el estadio de la adolescencia, el trabajo psicológico primordial es la construcción de un proyecto compartido, una causa, una ideología, y la virtud que se deriva de este trabajo es la lealtad o fidelidad hacia esa causa y hacia los otros con quienes la comparte; en el estadio de la juventud la tarea del psiquismo está centrada en las relaciones de intimidad, ya sea con la pareja, los amigos, los colegas.

Elías (1993) coloca a las generaciones en el lugar de la transmisión y recepción de las experiencias con la consecuente acumulación social de conocimientos y prácticas, fuente de la reflexividad y transformaciones sociales. En determinadas circunstancias, como los exilios, genocidios, esa transmisión puede ser interrumpida.

Desde la Sociología y la Historia son frecuentes las referencias a “la generación del (37, 80)” para identificar movimientos intelectuales, culturales, políticos, etc. llevados adelante por vanguardias.

En la vida cotidiana los adultos hablan de la educación, la música, las costumbres, los hechos “de mi época” para señalar a aquello que vivieron en su juventud, con lo que se entiende que estas fueron las experiencias que impactaron en su subjetividad más que las experiencias que han vivido en su madurez.

Cuando esas experiencias vividas y compartidas son hechos históricos que han significado un cambio social importante la memoria generacional se traduce en discursos y prácticas relacionados con esos hechos.

LA GENERACIÓN DE LA DÉCADA DE 1980

En Argentina, los que eran adolescentes y jóvenes durante la década de 1980, vivían en una sociedad sojuzgada por una dictadura militar, lo que se reflejaba en la cultura, la educación y, fundamentalmente, en una vida política casi inexistente.

En ese contexto, en 1982 estalla la Guerra por las Islas Malvinas y, con la guerra, resurgen cuestiones de política internacional acalladas hasta el momento: imperialismo, colonialismo, alineación, ONU, OEA, TIAR, patria lati-

noamericana, etc., tópicos propios de una generación anterior, la que había sido derrotada durante la década de 1970.

Abruptamente los jóvenes estudiantes y trabajadores de 1982 ven abrirse una nueva situación social y política que les permite pensar en un país distinto, algunos de ellos, convencidos o no, debieron marchar al frente de guerra, otros permanecieron en sus lugares y se incorporaron a las actividades de apoyo a los soldados.(Pratesi, 2007)

Debemos señalar que hasta la década de los 90 el Servicio Militar Obligatorio, popularmente “colimba”, estaba instalado como uno de los hechos esperables en la vida de los varones jóvenes, los proyectos de vida incluían la perspectiva de un antes y un después del servicio militar*.

Con respecto a la Guerra de Malvinas, dentro de ese colectivo, desde la memoria generacional, se establece una divisoria de edad entre aquellos que tenían edad para combatir y los que eran menores, es una divisoria que se expresa en el tipo de emociones que se anudan a los recuerdos.

LOS QUE ERAN JÓVENES:

Aldo Leiva cumplía el Servicio Militar Obligatorio en el Regimiento 4 de Monte Caseros, Corrientes, cuando se desencadenó la guerra y su Regimiento fue destinado al frente de batalla.

A su regreso a su ciudad, Gral. San Martín del Chaco, fue postulado por el peronismo al cargo de concejal, pero no tenía los 22 años de edad que exige la constitución para ser electo. *“Era absurdo. Tenía edad para ir a la guerra a matar o morir por mi patria, pero no para trabajar por mi pueblo como concejal.”* (Norte Chaqueña, 11-06-06)

Veinte años después fue elegido Intendente de esa localidad, cuando asumió su cargo de Intendente juró sobre los Santos Evangelios por *“la memoria de mi padre y mis camaradas caídos en Malvinas”* (Norte, 10-06-05).

En el año 2007 fue designado Presidente del Partido Justicialista de la Provincia del Chaco. Desde el año 2005 convoca desde su localidad al Encuentro Nacional de Ex Combatientes, acontecimientos anuales que se realizan durante el mes de junio en los que se reencuentran centenares de ex comba-

(*) Fue impuesto en 1902 para los varones de 20 años; en 1977 se bajó la edad a 18 años; en 1994 fue abolido por el Presidente Carlos Menem como consecuencia del repudio social generado por el asesinato del soldado Omar Carrasco.

tientes de distintos puntos del país.

“Pido a dios y a la memoria de mis camaradas muertos en las Islas Malvinas me sigan guiando por esta senda de ser un modesto y humilde hombre que trabaja por su pueblo con ansias de progreso, por el bien común, contra el hambre y la miseria y por la unidad de todos mis conciudadanos.” (Norte, 03-04-08)

Víctor Gasko de la localidad de La Clotilde fue soldado combatiente en las islas, en 1998 fue elegido intendente de su pueblo y reelegido en sucesivos comicios. Relacionando las experiencias pasadas y las actuales, dice:

“Muchas son las historias y muy dolorosas de aquellos días de frío y hambre en las trincheras, pero me queda el recuerdo de la solidaridad, la de compartir lo poco que había de comer y también el hecho de hacernos masajes unos a otros en los pies para no congelarnos. Es decir que compartíamos la supervivencia en alimentos y en la salud, un ejemplo de lo que tenemos que aplicar ahora, ayudarnos unos a otros en los momentos difíciles, sin mezquindad, aprendiendo a vivir sin olvidarnos nunca de donde venimos y cual fue nuestra vida y nuestra circunstancia pasada, para valorar el presente que tenemos.” (Norte, 02-04-08)

Francisco “Tete” Romero es profesor y escritor, en el año 1982 le correspondía cumplir con la obligación del servicio militar, lo que fue postergado por su condición de estudiante. *“Yo no fui, estaba estudiando y por mucho tiempo sentí una rabiosa culpa por eso y a la vez bronca por sentir esa culpa.” (Norte Chaqueña, 01-04-07)*

Desde su profesión docente es un conocido gremialista, activista social y, a partir de diciembre de 2007, Subsecretario de Cultura de la Provincia del Chaco; en el año 2009 asumió como Ministro de Educación.

Como ensayista ha escrito:

“Por suerte todavía, no pocos de los que fuimos veinteañeros veinticinco años atrás, en primer lugar la gran mayoría de los soldados que combatieron en nuestras lejanas islas, y las organizaciones sociales que están comenzando a reparar nuestro tejido social deshecho, estamos convencidos de que urge malvinizar nuestra conciencia, es decir, descolonizarnos política, económica, cultural y educativamente.” (Norte Chaqueña, 01-04-07)

Carlos Martínez pertenece a la clase 63 y había ingresado recientemente al servicio militar cuando comenzó la guerra, según su testimonio de su clase enviaron al frente a los soldados que no tenían estudios y el quedó en el

regimiento.

Es un militante social reconocido, abogado; en diciembre de 2007 fue designado Subsecretario de Derechos Humanos de la Provincia del Chaco y en 2009 elegido Diputado Provincial.

Expresa su contradicción ante la guerra., por un lado comparte la causa de soberanía nacional, por otro lado condena a las fuerzas armadas que la condujeron hacia la derrota, en esta condena también se filtra su experiencia personal como soldado conscripto y el recuerdo de abusos sufridos por parte de suboficiales.

Daniel tenía 22 años en 1982, no participó activamente en las acciones solidarias que se realizaban en la ciudad de Resistencia donde vivía. Desde que era niño hasta la actualidad trabaja de canillita.

Al finalizar la guerra fue testigo del regreso de los soldados y de la situación de desamparo en que se encontraban.

Cuando se entera de la convocatoria de un grupo de ex soldados a una reunión para organizarse, él se presenta con material gráfico que había reunido, no es bien recibido en ese momento y durante un tiempo fue considerado con desconfianza porque los ex soldados sospechaban de la posibilidad de ser espíados por las fuerzas armadas, aún en el poder.

Con el tiempo es aceptado como amigo y colaborador del Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas, y es la persona que lleva mensajes, toma fotografías en los actos, etc.

Es un militante de la causa de los Ex combatientes y toma posición frente a los actos de gobierno respecto del tema y frente a otras organizaciones de Veteranos.

LOS QUE ERAN ADOLESCENTES:

Daniel San Cristóbal durante la Guerra de Malvinas estaba en el 4º año de la escuela secundaria en Villa Ángela.

En evento público del 01-04-08 dijo: *“Siempre rescaté la educación de Malvinas, estuvo reivindicada en la escuela hasta la guerra; a partir del 82 se notó la desmalvinización. Yo no era conciente de lo que pasaba en el país, había sido educado por la dictadura en Villa Ángela. Viví con mucho entusiasmo la guerra, después la vergüenza; tengo contradicción.”*

Más tarde, como estudiante universitario fue militante de los derechos

humanos y posteriormente Diputado Provincial por dos períodos consecutivos, el primero por la Alianza Frente de Todos que lideraba Ángel Rozas y el segundo por el Frente Chaco Merece Más encabezado por Jorge Capitanich.

Sergio Soto era un estudiante secundario durante la guerra, no expresa particulares recuerdos de esa época y del acontecimiento.

Es docente con trayectoria como dirigente gremial en la provincia y actualmente es Secretario de Educación de CTERA, sindicato docente nacional y desde el 2009 se desempeña como Subsecretario de Economía Social.

LA GENERACIÓN (SE) EXPONE

El 1º de abril de 2008 la Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Chaco y el Centro de Ex soldados Combatientes de Malvinas convocaron a una charla debate sobre la soberanía argentina en Malvinas que se realizó en el Museo de Medios de la ciudad de Resistencia.

En la mesa principal, conformando el panel, se instalaron los ex soldados combatientes que fueron fundadores y actuales autoridades del Centro David Zambrino y Sergio Teco Gallo, el Subsecretario de Cultura Francisco Tete Romero; el Subsecretario de Derechos Humanos Carlos Martínez, el Diputado Daniel San Cristóbal y el dirigente gremial Sergio Soto.

La sala acogió a unas 80 personas del público compuesto por ex combatientes, entre ellos el canillita Daniel, familiares de ex combatientes, funcionarios, personas de la academia y de la cultura. En este encuentro se fueron anudando las visiones del pasado y del presente respecto de la Guerra.

LA GUERRA

La violencia de la guerra es registrada con una continuidad desde el momento de su inicio hasta la actualidad, así aparece la imagen de “las dos guerras”, la que se libró en las islas y la que tuvo lugar en el continente al regreso de los soldados.

D.Z. cuenta que el 28 de marzo de 1982 a las 22,30 en Tierra del Fuego, donde prestaba el servicio militar, *“suena una alarma y vamos a la cancha de rugby. El cabo dice “hay quilombo en Buenos Aires, hay que reprimir a la CGT. Con un compañero hicimos un plan de llegar e irnos a Uruguay, desertamos, no nos iban a usar para reprimir trabajadores.”*

También lamenta el hecho de que sobre ellos recayó la negativa valoración de la sociedad sobre la dictadura militar.

Se dieron explicaciones acerca de las causas de la guerra: un intento desesperado por recuperar la iniciativa perdida hacía dos años, en crisis por el endeudamiento, la resistencia política y sindical. (C.M)

El ejército desempeñó el papel asignado por las clases dominantes para la organización del territorio con la represión de la población. (S.S.)

Las explicaciones acerca de la derrota tienen que ver exclusivamente con las características de las fuerzas armadas y, particularmente, con las disputas internas, se competía por definir a quién correspondía el gobierno de las Islas y con esa misma rivalidad se hacía el manejo de la logística. (D.Z.)

Se pone en primer plano la responsabilidad de la oficialidad y la necesidad de investigarla violación de derechos humanos que tuvieron como víctima a los soldados. (S.C)

La segunda guerra se dio desde el regreso de los soldados, con la indiferencia y el abandono del estado y la sociedad para con ellos. *“En el año 82, teníamos necesidad de juntarnos, de canalizar angustias, fuimos abandonados. Hoy el tema de la salud es clave, junto con el rescate del grupo familiar de los ex combatientes.”* (T.G.)

Se les debe una reparación en salud, dinero, inserción social, y aceptar que los problemas psicológicos no son una vergüenza. (S.C.)

Martínez, hijo y nieto de paraguayos pone como ejemplo a imitar el hecho que los veteranos de la Guerra del Chaco son tratados como héroes hasta hoy, con determinados privilegios sociales y económicos.

La continuidad de la guerra en el presente se desplaza hacia otros conflictos como la doctrina de la seguridad democrática, vigente en Colombia (C.M.) y la ofensiva de la derecha en Argentina con un encuentro en Rosario y los *“piquetes garcas”* de productores rurales contra el gobierno. (S.S.)

SOBERANÍA

Hoy se ve la guerra de Malvinas como perdida de antemano, *“no es así para nosotros, se podía y se puede ganar.”* (D.Z.)

Fue un golpe en el corazón del imperialismo, la década de los ‘90 fueron de ocultamiento, hoy se vive un reverdecimiento de la causa latinoamericana con los gobiernos populares. (S.C.) Hay un orgullo de *“vernos pertenecientes a la gran patria latinoamericana”*. (CM)

Hoy la pelea pasa por la soberanía geográfica, cultural y alimentaria (TG) Estamos padeciendo la imposibilidad de controlar el proceso productivo,

con un latifundio genético controlado por multinacionales. (S.S.)

El desafío actual es *“descolonizar política y culturalmente.”* (TR)

MEMORIA

La lucha por la memoria de la guerra aparece con propuestas concretas a ser ejecutados en el corto y mediano plazo:

La recuperación de la Plaza España de Resistencia como el lugar privilegiado para los actos populares y, en especial, para la conmemoración del 2 de abril y el reconocimiento a los compañeros que resistieron, con sus limitaciones, la exclusión. (Ex Combatientes)

Durante los meses de mayo y junio se realizará una muestra de fotografías, e historias de vida aportadas por los ex combatientes y publicación de un libro sobre la Guerra de Malvinas (Subsecretario de Cultura).

Remalvinizar en la escuela, con contenidos de geografía económica y política de estado sobre la soberanía en las Islas; propuesta para que esté en todas las escuelas del país el Informe Rattenbach.

El Estado provincial se constituye como querellante en la causa de violación de derechos humanos durante la guerra. (Diputado)

Desde un punto de vista más sectorial, el dirigente gremial recuerda que Ctera exhibe desaparecidos y que es necesario construir un movimiento más amplio que malvinizar.

GENERACIÓN

Está presente en los discursos no sólo la generación de pertenencia sino también la cadena generacional que se proyecta hacia el pasado, con la generación del setenta, y hacia el futuro, los jóvenes de la actualidad.

“Somos de la Generación Malvinas, estamos entre compañeros.” (F.R.)

“Sentimos el orgullo de haber ido, lo volveríamos a hacer, lo nuestro no fue en vano. No hay que achicarse porque no es una causa perdida, nuestros compañeros nos están esperando. Nosotros no nos rendimos, actuamos entregando todo.” (DZ)

“Los ex combatientes tienen la ventaja de haber estado allí, son los protagonistas del proceso de malvinización. Volverán los hijos nuestros, una nueva generación con los fierros o por la diplomacia.” (S.C.)

“Nos ha que dado la enseñanza de que los hombres no mueren si las ideas son

tomadas.” (CM)

“Somos de la gloriosa juventud argentina, la que hizo el Cordobazo, la que peleó en Malvinas...” *(TR)

La “Generación Malvinas” está marcada por la experiencia de la violencia en dos sentidos:

La violencia de la dictadura militar que cometió un genocidio que involucró como víctimas a gran parte de la juventud de la década del 70, cortando la cadena de transmisión de experiencias necesaria para el aprendizaje social. La violencia de la guerra ante un enemigo externo a la que fueron enviados gran parte de los jóvenes de los ’80, quienes, además, sufrieron violencia física y psicológica por parte de sus superiores militares y sufrieron violencia simbólica con la negación y el ocultamiento social.

Sin embargo, para una parte de los miembros de esta generación, no todas las violencias son condenables.

Mientras denuncian y exigen reparaciones por los abusos de los miembros de las fuerzas armadas y por el abandono de la sociedad, sienten orgullo y reivindican la violencia bélica por la causa de la soberanía contra el enemigo extranjero.

El hecho de haber participado de la guerra, de alguna manera restauró la cadena generacional interrumpida, dado que ellos retoman las causas por las que murieron los militantes de la década del 70 y las transmiten a los jóvenes de hoy junto con la causa de la soberanía sobre las islas.

Desde una posición desventajosa, ya que han sufrido discriminación social, desde un rol descuidado y marginado se constituyeron en el reservorio que revitaliza el relato de la guerra. (Durand, 2003)

En algún caso se toma la causa de Malvinas para subsumirla en una política sectorial que desdibuja, tanto la causa misma como sus protagonistas combatientes.

LOS EX SOLDADOS COMBATIENTES SE ORGANIZAN

Ya en el continente, en la inmediata posguerra, los jóvenes soldados se vieron inmersos en la 2º guerra, la que se les impuso con el silencio, indiferencia

(*) Referencia al cántico: “Somos de la gloriosa juventud argentina, la que hizo el Cordobazo, la que peleó en Malvinas. A pesar de los golpes, a pesar de las bombas, a pesar de los muertos, los desaparecidos, no nos han vencido”

y olvido de los sucesivos gobiernos y la sociedad argentina.

Comenzaron a reunirse movidos por la necesidad de compartir la difícil situación en la que se encontraban: heridas físicas y psíquicas, desempleo, discriminación, y buscar posibles soluciones, con la certeza de estar vigilados por las fuerzas armadas a través de sus organismos de inteligencia,

De esta manera fueron tomando forma las primeras organizaciones que se denominaron Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas – CESCEM, las primeras en surgir de manera contemporánea fueron las de Corrientes, Resistencia, La Plata y Capital Federal.

En diciembre de 1983, en Morón, realizan el Primer Encuentro Nacional, donde más de 2000 participantes aprueban un documento y proyecto de ley donde señalan que la Guerra de Malvinas y la derrota de las Fuerzas Armadas del país marcan un cambio en la república.

Proponen un Servicio de Defensa Nacional – SEDENA - que regule la participación ciudadana en las estructuras militares de la defensa nacional a partir de organizaciones comunales, incorporando a ciudadanos entre 18 y 24 años a estructuras relacionadas a servicios auxiliares de la guerra: comunicaciones, salud pública y transporte, reivindican el derecho de todo ciudadano que haya prestado servicio en el SEDENA a recibir instrucción militar e incorporarse como voluntario; ese Servicio debía estar supervisado por una comisión Parlamentaria Permanente. Buscaban así evitar un mayor elitismo y aislamiento de los cuadros militares.** (Pirich, 2008)

Estas propuestas son una demostración de la madurez política alcanzada por los llamados “*chicos de la guerra*”, que vislumbraban una sociedad más democrática y participativa.

El inicio del CESCEM Resistencia se remonta al año 1982 cuando un grupo de ex soldados chaqueños que había prestado sus servicios en la Armada, se encuentran en la ESMA con motivo de un acto en el cual reciben condecoraciones.

A partir de ese momento comienzan a reunirse en la ciudad de Barranqueiras y, posteriormente, en la casa de un ex combatiente en Resistencia. Los pioneros en esta organización fueron sus actuales dirigentes David Zambri-

(**) Al mismo tiempo, en noviembre de 1983, se constituyó el Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio, liderado por Eduardo Pimentel. Denunciaba que el SMO doblegaba a los soldados y los convertía en criados de sus superiores, y se había demostrado su inutilidad en la Guerra de Malvinas (Garaño, 2010)

no y Sergio Gallo, Luis “Pocho” Garcilazo fue Presidente del Centro durante varios periodos. En busca de las soluciones a sus múltiples problemas, llevan 28 años de una lucha que implicó gestiones ante gobernantes y legisladores, movilizaciones, atrincheramientos, acampamientos, cortes de calles y puentes, entre otras acciones.

En el año 1983, con motivo del primer aniversario del desembarco en las Islas Malvinas el grupo de ex combatientes se prepara para realizar un acto en el centro de la Ciudad de Resistencia.

El entonces gobernador militar Ruiz Palacios prohíbe que se haga ese acto, por lo cual deciden llevar a cabo el acto en el Cementerio de Resistencia, el que tuvo una nutrida concurrencia.

En el año 1987 reunidos en Asamblea deciden exigir al gobierno provincial cien puestos de trabajo, para ello realizan un “atrincheramiento” cortando la calle frente a la Casa de Gobierno. La acción tuvo éxito y lograron su objetivo, de esa época data el primer censo de ex combatientes de la provincia.

La Ley Nacional N° 23109 aseguraba a los ex combatientes pensiones, salud, trabajo, vivienda y educación, había sido promulgada en el año 1984, reglamentada en 1988 y nunca fue aplicada.

Fue en Resistencia, en junio de 1990, donde se realiza el Congreso Nacional de Ex Combatientes con la presencia de numerosos centros del país que deciden impulsar la exigencia de la pensión de guerra.

Las luchas tuvieron un importante logro cuando, en 1991, se sanciona la Ley Nacional N° 23848 que otorga pensiones vitalicias a los ex-combatientes conscriptos que participaron en el conflicto del Atlántico Sur y civiles que se encontraban cumpliendo funciones en los lugares en los cuales se desarrollaron estas acciones entre el 2/4/82 y 14/6/82.

Sin embargo debieron continuar con sus reclamos: El 24 de mayo de 2005 realizaron corte del puente Chaco Corrientes, según lo decidido en asambleas realizadas en Esquina y Corrientes, exigiendo respuestas concretas por parte del gobierno nacional sobre tres puntos: salud, pensión nacional y resarcimiento económico.

La Legislación Provincial contempla pensión, obra social, reducción de cuotas de vivienda, jubilación anticipada para quienes se desempeñan laboralmente en organismos y entes autárquicos del estado.

Hasta el presente siguen demandando soluciones a cada gobierno nacio-

nal y provincial. Así como en el seno de la sociedad argentina existen profundas diferencias ideológicas, también en el colectivo de los soldados que combatieron en Malvinas se produjeron divisiones generadas por las distintas posiciones políticas.

Pirich (2008) refiere la existencia en Buenos Aires, en 1983 de la Casa del Veterano de Guerra, a la que concurrían tantos soldados conscriptos cuantos suboficiales y oficiales de las Fuerzas Armadas.

Generaba preocupación en la dirigencia política y militar, que controlaba la Casa del Veterano de Guerra, las acciones de unidad que realizaban sus integrantes con la Coordinadora de Centros de Ex Combatientes, independientes y enfrentados a esa dirigencia.

Durante la década de los años 90, desde el Gobierno de Carlos Menem, se dio impulso a la creación de la Federación de Veteranos de Guerra, en Resistencia la Asociación de Veteranos de Guerra se constituye con personería jurídica en el año 1990.

Su estatuto social se propone: luchar para recuperación integral del Veterano de Guerra en las partes físicas, psíquicas, culturales y deportivas; lograr un espíritu de camaradería entre los ex soldados, oficiales, suboficiales, que participaron en la Gesta de Malvinas y formar conciencia en la comunidad mediante películas y otros medios referentes a lo acontecido en la Gesta de Malvinas. (Dilsizian, 2008).

Al igual que los Centros de Ex Combatientes se movilizan por pensiones, resarcimiento económico, atención de salud y viviendas.

Dilsizian (2008) encuentra que, además de los objetivos formales de la organización, esta se sustenta en un sentimiento de grupalidad que surge porque los miembros se identifican entre sí por haber compartido la experiencia extrema de haber estado en la guerra.

Se observan en ellos el sentimiento de abandono, la tristeza, el orgullo de haber participado, el honor, son los sentimientos que los unen.

En la actualidad existe en la Provincia del Chaco el Consejo Provincial de Veteranos de Guerra de Malvinas que está conformado por el Centro de Ex Soldados Combatientes en Malvinas de Resistencia, la Asociación de Veteranos de Guerra “2 de abril” de Resistencia y la Asociación de Veteranos de Guerra “Juan Fernández” de Villa Ángela.

Por otra parte, Los Veteranos de Guerra Movilizados del Teatro de Ope-

raciones del Atlántico Sur (TOAS) son aquellos soldados que prestaban servicios en distintas guarniciones militares ubicadas en la zona delimitada como Teatro de Operaciones, pero que no estuvieron en las Islas Malvinas participando de los combates.

Ellos reclaman pensión, trabajo, obra social y vivienda, para lo cual gestionan ante las autoridades y se movilizan realizando sus reclamos: en 2005 recolectaron firmas en Villa Ángela en apoyo a los Proyectos de Ley de reconocimiento de su participación en el conflicto; en el año 2006 protagonizaron un corte del puente Gral. Belgrano junto a grupos piqueteros y pescadores, en el año 2007 han mantenido reuniones con la Ministra de Defensa Nilda Garré, los Senadores Ricardo Picceto (Río Negro) y Jorge Capitanich (Chaco) para requerir su apoyo al proyecto de ley elaborado por las asociaciones del país y canalizado mediante la Federación que contempla pensión por un monto del 80% de los que perciben los ex combatientes, y el 100% de los beneficios en salud, educación, viviendas y educación.

En los últimos años hay una profundización en la lucha de los ex soldados combatientes, que trasciende los aspectos económicos y de salud, para buscar justicia por las violaciones a los derechos humanos que muchos de ellos sufrieron durante la guerra por parte de sus superiores.

Y nuevamente aparecen las imágenes que remiten a la dictadura: la tortura, el calabozo de campaña estaqueando a los soldados a la intemperie, vejámenes y asesinatos, en la cotidianeidad del hambre y el frío. Las denuncias de estos hechos han llegado a la justicia.

CAPITULO 6

LOS NIVELES DE LA MEMORIA

La memoria evocativa, tanto de los acontecimientos individuales como de los colectivos, implica dos operaciones: el recuerdo y el olvido. La selección de los elementos que quedan en la esfera de cada una de estas acciones está sujeta a la lógica de la construcción de la identidad individual y social.

Cuando se trata de la construcción de la identidad social, la selección de los recuerdos es objeto de confrontación, en el presente, entre grupos de la sociedad que intentan apropiarse de la memoria social e imponer una determinada identidad.

La identidad social y, por lo tanto, la memoria social impuesta, produce elementos recordatorios que operan como marcos sociales para la evocación de los recuerdos por parte de los individuos, que así pueden recordar hechos y detalles que son mantenidos por otros (Halbwachs, 2004)

En la construcción de esa memoria están implicadas dos funciones, una es la memoria en tanto ideas que se constituyen en puntos de referencia, otra es la consideración de las condiciones sociales en la actualidad como factor orientador de la actitud racional con la que se evoca. (Halbwachs, 2004)

Tanto el marco de las ideas, el núcleo más estable de la memoria, como las adaptaciones a los cambios sociales, se hacen evidentes en los distintos elementos concretos que la sociedad construye para establecer los vínculos con el pasado. Estos elementos concretos, referencias tangibles, son:

los mitos, relatos, símbolos, ceremonias, monumentos, obras artísticas, etc. Hemos relatado en los capítulos anteriores los hechos fundamentales del acontecimiento histórico conocido como “Guerra de Malvinas”.

Estos hechos se constituyen en insumos básicos procesados por el recuerdo y el olvido; el resultado de estas operaciones es una configuración particular de la memoria del acontecimiento, configuración que no es uniforme ni inmutable.

LA MEMORIA AUTOBIOGRÁFICA*

A nivel de la memoria individual intervienen en esa construcción tanto las experiencias personales en relación con el hecho, cuanto la orientación subjetiva hacia el horizonte histórico, es decir su posicionamiento como individuo aislado, enlazado o testigo en relación con la sociedad (Pratesi y otros, 2004)

De esta manera, la memoria autobiográfica provee de contenido a la construcción de la identidad personal, y la identidad personal provee de sentido a la evocación, por lo cual un mismo evento histórico tendrá diferentes versiones de memorias individuales.

Sin embargo, si bien la memoria está estrechamente relacionada con la identidad, no permanece inmodificable, no es idéntica a sí misma en distintos momentos de la vida personal y social.

Esto es así porque se recuerda con los otros, se evoca en referencia a los marcos sociales de la memoria (Halbwachs, 2004) que aporta tanto las evocaciones de los otros cuanto elementos señalizadores como son los monumentos, las ceremonias conmemorativas, las narraciones, obras artísticas, etc. Por otra parte, la memoria tiene una función orientadora de la racionalidad de la evocación, que es la consideración de las condiciones sociales actuales; por ello en cada momento de la vida social se hace una selección diferente de los elementos, hechos y personajes a ser recordados y a ser olvidados.

Esta reorientación de la memoria de acuerdo a la actualidad condiciona el significado con que se revisten los elementos señalizadores. Así tenemos que los monumentos son distintos de acuerdo a la fecha en que fueron erigi-

(*) En esta investigación colaboraron Andrzej Koselak, Álvaro Muchiut, María Angélica Mazzaro y Néida Herrera.

dos, y las ceremonias cambian en cuanto a la escenificación y contenido de los discursos (Pratesi y otros, 2005)

De esta manera, los monumentos y las ceremonias que evocan a la Guerra de Malvinas hacen referencia al sujeto de la guerra como héroe, militar o víctima; se la relaciona directamente con la guerra que llevó a la independencia y con los máximos héroes de la patria.

Además de estos marcos sociales que apuntalan la memoria individual, la guerra es un evento en el que se juega la vida y la muerte, el dolor y la pérdida, lo que da lugar a la llamada “memoria de sangre” (Freid, citado por Jaume, 2000)

En la relación individuo y sociedad, los dos extremos de un continuum, se desarrollan interacciones que producen fenómenos que involucran tanto a la persona como al colectivo social, en este caso las particulares relaciones entre iguales (argentinos), diferentes (británicos) y sus consecuencias en la construcción de la identidad nacional.

En el año 2005 entrevistamos a 18 adultos, varones y mujeres, de las provincias de Chaco, Corrientes y Misiones con el objetivo de detectar de qué manera impactó la guerra en la identidad personal y social, a través de su inclusión en las evocaciones de los sujetos. En sus respuestas se los identifica con el número de entrevistado.

En el Capítulo 3 hemos caracterizado al conjunto de las acciones de apoyo de la población como movimiento social. Este movimiento era impulsado por un sujeto colectivo que justificaba la guerra reivindicando derechos; la definición de un enemigo concreto que había usurpado ese derecho; la definición de una nación, la Argentina, dispuesta a enfrentar a ese enemigo, y la adhesión eufórica para lograr la guerra.

La fuerza del movimiento hacía acallar toda voz opuesta, y quienes tenían una visión crítica de la guerra debían ocultarlo.

“Muchos de nosotros no veíamos sentido de la guerra, pero de esto se hablaba solo muy en privado y tantas veces terminaba en una discusión o pelea. Teníamos que actuar como la gente lo demandaba según el refrán de los jóvenes “él que no salta es un inglés”... No sé tal vez mucha gente estaba en esta situación que veía las cosas pero no podría hacer nada, todo el movimiento popular del apoyo era como una avalancha o te sumabas o te aplastaba... no había lugar para hacer preguntas, discutir, justificar... era o a favor o en contra...no te po-

días quedar en medio...” (E2)

“... era un clima de euforia, pero euforia más bien oficial, creo que muchos pensaban otra cosa, pero uno no se podría arriesgar de disentir.” (E15)

Desde el punto de vista de la estructura, desde el gobierno había más que tolerancia, un impulso al movimiento que, al mismo tiempo era controlado:

“La mayoría de mis amigas, en aquella época, eran hijas de compañeros de trabajo de mi papá o de mi mamá (que también trabajaba en Fuerza); así que todas nos habíamos reclutado voluntariamente. Trabajaba, principalmente con ellas y bajo la Dirección y órdenes de la Fuerza.” (E 1)

“Me parece que se jugó muy mal con los sentimientos de la gente, se fomentó muy artificialmente el entusiasmo y patriotismo, se hizo una causa nacional... y se involucró a todos... (E2)

“En 1982 era un brote patriótico, pero organizado y manejado” (E16)

EL ENEMIGO

Con las experiencias que se remontan a los orígenes de la nación y con la presencia de la guerra se había delimitado un enemigo, una nación extranjera y diferente, caracterizada como pirata, que usaba mercenarios en sus tropas. Durante la guerra, se trató de una confrontación entre iguales en cuanto posiciones; con la derrota retorna la idea del enemigo superior en poderío.

“Al finalizar la guerra no quedó más evidencia de que se habían librado de unos cuantos correntinos inexpertos, pobres y sin mucha educación, mandándoles al frente de batalla. Contra los Ingleses entrenados y con muchos más recursos alimenticios, instrumental, armamentista etc. (E10)

“La hora de inglés era la muerte ya que aprovechamos esa hora para sacar conjeturas y al profesor parecía que le daba vergüenza dar la materia.” (E7)

“Es evidente que ante las grandes potencias mundiales, si ellas quieren meterse con países del tercer mundo hacen lo que quieren. (...) Cuando quieran agua potable los vamos a tener de nuevo con el pie encima.” (E8)

“Por lo menos la derrota nos permitió de desembarazarnos de Galtieri y el co-

mienzo de la democracia, no es cambio gran cosa pero por lo menos los chorrros eran los de abajo.” (E9)

”Se cree que recuperamos la democracia pero no la libertad por que aún estamos a disposición de los poderes multinacionales que oprimen, excluyen, matan, dominan, y se enriquecen.” (E10)

”Bueno se sabía que los ingresos eran colonizadores, ¿Cómo pueden reclamar algo como suyo a miles de kilómetros de Europa? Los ingleses son un pueblo sometedor.” (E17)

Pero con la reconfiguración de la memoria se define otro enemigo, esta vez es un igual y es interno a la nación. Se ubica a la dictadura militar y a las fuerzas armadas en una posición opuesta a la del pueblo y los propios soldados, a quienes estafó llevándolos a la guerra con una intencionalidad particular y oculta.

Para mi la guerra se basó en las mentiras, en un esfuerzo del ahogado para salvarse de parte del Gobierno Militar, no importaba el precio, les salió mal.” (E2)

”Se eligió un conflicto armado, muy mal preparado y muy mal manejado. Desde lo militar, sin ninguna duda fue muy, terriblemente mal manejado, Galtieri fue muy estúpido, en los Estados Unidos lo mimaban como general estrella, creía que Estados Unidos lo iban a apoyar, que iban a dejar de ser aliados de Inglaterra para apoyarlo a él... cuesta entender pero fue así... Fue un error muy grande de apreciación de la situación internacional, de las alianzas estratégicas. Uno de los errores más graves fue el manejo de la información durante todo el conflicto. Creo que nadie sensato podría ignorar toda la información referente a la situación internación, de nuestro ejercito... del estado de las armas, de la preparación... Fue muy grave ignorar todo esto”. (E15)

”En el mismo cuartel, los oficiales se reunían en torno a una mesa para clasificar los objetos y repartírselos entre ellos.” (E18)

Enemigo también es aquel a quien se considera aliado y se alinea con el enemigo externo:

”Como sentimiento me quedó un sabor amargo el hundimiento del General Belgrano. Más allá de los límites territoriales con Chile. ¡Cómo nos vinieron a dejar en la mano de los ingleses! Creo que era una zona neutral o algo así, y la

información salió de los chilenos a los ingleses. Nosotros no lo vamos a olvidar. Con los ingleses tenemos una distancia grande como con los brasileros con el fútbol.” (E12)

LA IDENTIDAD NACIONAL

La interacción con los iguales como integrantes del movimiento social y la definición de bandos enemigos externo e interno surge una concepción de cómo son los argentinos.

En esa concepción se conjugan la valoración del heroísmo de los combatientes con una muy dura autocrítica como pueblo al que le faltó responsabilidad hacia las vidas que se arriesgaban e inteligencia para discernir entre lo verdadero y lo falso.

“Que esa misma estupidez sirvió, al menos, para que algunos pocos argentinos (me incluyo) nos demos cuenta lo irresponsables que éramos con respecto a las cosas de nuestro país; lo fácilmente manejables y engañables que somos; lo increíblemente grande que es el corazón argentino y la taradez argentina. Malvinas es la prueba de que el pueblo argentino, los argentinos todos y cada uno, somos idiotas.” (E 1)

“Actualmente, considero que nunca deberíamos haber llegado a las armas, sin embargo, quiero aclarar que el pueblo fue inducido, pero no obligado, deberíamos analizar este ejemplo y dejar de cometer errores. Al no estar en el país, tengo la percepción desde afuera, y fue para mí una gran derrota por la diferencia de poder de ambos países. En esa guerra se pudo ver cómo las masas pueden no racionalizar los hechos.” (E5)

“Del nacionalismo ni hablar no me siento parte de esa Nación que deja matar a su gente sin qué ni para qué.” (E6)

“De que los argentinos no valoramos la vida más que las posesiones y que aún no podemos ser críticos ante los que nos vende la publicidad.” (E10)

Muchiut (2007) encuentra una particularidad referida a la identidad regional en su estudio sobre la memoria de Malvinas y la identidad adolescente. Los adolescentes chaqueños entrevistados se ubican como habitantes de una región periférica del país y sobre ellos recae una percepción negativa por parte de los habitantes de las regiones centrales, esta subestimación

deriva en una baja autoestima de estos adolescentes.

Refiere expresiones como: *“las provincias del interior no somos importantes...” “vamos a mandar a los brutos, que ni saben por qué van a ir, ni van a cuestionar por qué van” Habrán pensado estos brutos resisten más, los podés dejar sin comer 3 días.”*

La memoria de la Guerra de Malvinas se muestra abierta a las modificaciones que va imponiendo la actualidad social y política del país, creando marcos sociales para la evocación. Sin embargo hay una memoria más estable, que es independiente de los cambios sociales y políticos, se da en el nivel de la evocación autobiográfica y la hemos denominado “memoria empática”, a través de la cual las personas reviven los estados emocionales que han experimentado otras personas.

La fuerza de esta memoria se hace evidente cuando la detectamos aún en aquellas personas con una orientación subjetiva de aislamiento hacia el horizonte histórico de la sociedad.

MEMORIA MONUMENTAL Y CEREMONIAL*

Las ciudades son un espacio privilegiado para la producción de referencias tangibles de la memoria social: el emplazamiento de monumentos, producción de graffiti y escenario de ceremonias a través de los cuales los distintos sectores de la sociedad confrontan por la imposición y apropiación de la memoria de la sociedad, es decir que la ciudad es un espacio de lucha por los aspectos simbólicos que influirán en la subjetividad de sus habitantes.

Particularizamos el estudio en tres ciudades del nordeste argentino – región que aportó gran número de soldados a la guerra en proporción a su población -; estas ciudades son: Corrientes, capital de la provincia homónima, Resistencia, capital de la provincia del Chaco y Reconquista, la ciudad más importante de la región norte de la provincia de Santa Fe.

Analizamos los monumentos, graffiti y ceremonias conmemorativas en los que se reflejan tanto los recuerdos como los olvidos, como así también las distintas versiones de la memoria sostenidas por grupos identitarios diferentes. Presentamos los elementos particulares del marco social que sostiene y recrea la memoria de la Guerra de Malvinas.

(*) En esta investigación colaboraron Varinia Gómez, Gisela Lovisa y María Candelaria Mazzucchi.

Muchas de estas referencias tangibles del recuerdo tienen su lugar en las ciudades; sus habitantes, en la vida cotidiana, entran en contacto frecuente con ellas y, por un proceso de naturalización, pasan a ser casi invisibles, pero no por eso menos efectivas.

Es el caso de los monumentos oficiales, pero también de los monumentos alternativos que los impugnan; las ceremonias conmemorativas, y los intentos de interferir en ellas; la imposición de nombres a lugares públicos; el reconocimiento como patrimonio de determinados edificios, etc.

Esto significa que en el espacio urbano se libra a cada momento la lucha por dar significado al pasado, por recordar algunos hechos y personajes y olvidar otros, es decir por la construcción de la identidad social.

Uno de los hechos de la historia reciente que ha dado lugar a la producción de elementos para la evocación ha sido la guerra de Malvinas. Durante la guerra hubo regiones del país que tuvieron un significado especial en su desarrollo, además de Buenos Aires, centro de las decisiones políticas y militares y origen de las informaciones y comunicaciones al pueblo.

Una es la Región Patagónica - integrada por las provincias de Chubut, Santa Cruz y Tierra del fuego - que, por su cercanía con el territorio en conflicto y lugar de las acciones bélicas, fue asiento de los contingentes que se embarcaban hacia las islas. Otra región es la del Nordeste Argentino (NEA) - conformada por las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones y Norte de Santa Fe -, cuya población representa un escaso porcentaje de la población total del país, es en su mayoría pobre, y aportó a la guerra un número de hombres proporcionalmente mayor que el resto de las regiones.

Como vimos en el Capítulo 3 la población de las provincias de Chaco y corrientes estuvo sobrerrepresentada en la composición de las fuerzas que combatieron, la región Norte de la Provincia de Santa Fe participó con 60 hombres de los cuales cayeron 16.

Para la observación y análisis de los monumentos nos hemos concentrado en las ciudades de ciudades de Corrientes, Chaco y Norte de Santa Fe.

LOS MONUMENTOS

Como referencia tangible, los monumentos tienen las funciones de apoyo externo para la evocación y difusores de la memoria, creando así la ilusión de una memoria común. (Candau, 2002)

Lefebvre (1980) presenta dos caras, como anverso y reverso, de lo monumental:

- por un lado, el aspecto opresivo y colonizador de los monumentos dedicados a los poderosos; se destaca la formalidad de un esplendor que ofrece a la contemplación pasiva símbolos que han perdido su significado y vigencia.
- por otro lado, la capacidad de los monumentos para la congregación de la vida social, a la vez que proyecta sobre su entorno una concepción del mundo y una idea de trascendencia.

Siguiendo a este autor, los monumentos afirman el deber, el poder, el saber, la alegría y la esperanza. Hay monumentos que han sido erigidos para otras funciones, generalmente sedes de instituciones (catedrales, palacios, etc.) o tumbas; otros en cambio, son construidos con la intencionalidad de legitimar a posteriori determinados hechos o personajes.

Este último es el caso de los “monumentos a los caídos”, son erigidos intencionalmente como tributo a ellos e inducen la legitimación de la guerra pasada; los distintos actores que, de alguna manera usen el monumento y su entorno, le darán un sentido particular. (Massa, 1998). Son los monumentos a los caídos los que marcan con insistencia la Guerra de Malvinas en los habitantes de las ciudades observadas.

Yapeyú

En el mismo año 1982 se inauguró el monumento a los correntinos caídos en la guerra, se alza en la plaza donde está el Templete Histórico Sanmartiniano, en cuyo interior se encuentra la casa natal de José de San Martín y las cenizas de sus padres. El monumento consiste en un Arco Trunco, haciendo referencia a las jóvenes vidas inconclusas y a la empresa de recuperación de la soberanía que no fue completada. En cada columna del arco se dispone una placa de bronce con los nombres de los caídos y su grado militar.

Resistencia

En el año 2004, el Día de la Reafirmación de la Soberanía en las Islas Malvinas, se inauguró el monumento a los chaqueños caídos en la guerra. Fue



Yapeyú - CORRIENTES



Av. Sarmiento - Resistencia CHACO

realizado por un reconocido escultor, a la vez organizador de la Bienal de Escultura de Resistencia, el evento cultural más importante de la provincia promovido por los distintos gobiernos que han pasado desde 1988 a la actualidad.

El monumento consta de 54 figuras humanas despojadas de todo atributo terrenal, que van saliendo de la tierra – que figuran las trincheras de las

acciones bélicas – para ascender hacia dos bloques de piedra – que representan las Islas Malvinas –, estos bloques están enlazados por la bandera argentina que culmina con una paloma blanca. En la base hay dos placas de bronce con el nombre de los caídos, sin identificar grado militar.

Está ubicado en una avenida de acceso a la ciudad que también ha sido adoptado como espacio público para las reuniones sociales y práctica de actividades físicas.

Muy distinta es la imagen de los graffiti pintados por los ex combatientes en las calles céntricas de la ciudad, en sitios de mucho tránsito vehicular y peatonal. También se trata de figuras humanas, pero en este caso ostentan los atributos del guerrero, desde su vestimenta que incluye botas y casco, las armas de fuego y la postura alerta, algunas figuras están identificadas con el nombre de soldados caídos en la guerra.

Enmarcando las figuras se leen frases: “No nos rendimos” y “¡Volveremos carajo!”



En esta presentación hemos introducido tanto los monumentos oficiales, realizados por los gobiernos provinciales y municipales, cuanto las expresiones alternativas, que se constituyen en contra monumentos, realizados por las agrupaciones de ex combatientes.

Analizando las distintas expresiones encontramos diferencias y similitudes en cuanto a la idea que enfatizan, las identidades que sustentan esas ideas y los lugares de emplazamiento.

En cuanto a la *idea valor* que sostienen, tenemos que:

La mayoría de las expresiones están referidas al territorio del archipiélago, denotando el derecho de la Argentina sobre ellos; los recordatorios de Reconquista y el monumento en Corrientes Capital participan de esta idea, todos ellos fueron construidos a partir de la década de los años 90.

La calcomanía de los Ex Combatientes de Reconquista tiene la particula-

ridad de presentar una interpelación más enfática a la población en general.

La idea de que la empresa de recuperación de la soberanía sobre las islas ha quedado inconclusa y, por lo tanto, aún es una tarea pendiente, está presente en el monumento a Yapeyú, construido a los pocos meses de finalizada la guerra.

La paz y la unidad nacional está representada en el monumento más nuevo (2004), el de Resistencia, en el que se excluye toda alusión a un conflicto; para la misma época, y en la misma ciudad los ex combatientes pintaron los graffiti en los que la idea central es la guerra y la disposición para continuarla. En una primera mirada se diría que todos los monumentos presentan una única *identidad* protagónica, la de los hombres caídos en la guerra y, por lo tanto, héroes de la patria. Sin embargo, teniendo en cuenta la idea del monumento y la forma en que se evoca a los caídos, surgen diferentes identidades.

En algunos monumentos – Yapeyú y Plaza de Reconquista - se destaca el hecho de que todos los héroes pertenecían a las Fuerzas Armadas Argentinas, ya sea en su condición de soldados conscriptos, suboficiales u oficiales, evidenciando la jerarquía propia de la identidad *militar*.

En las expresiones de los Ex combatientes de Resistencia y Reconquista se omite toda referencia a las Fuerzas Armadas, caracterizando al héroe como *combatiente* por los derechos de la patria, sin diferencias jerárquicas.

En *el caso* del Recordatorio por los caídos en el naufragio del Gral. Belgrano, los hombres muertos en un naufragio son *víctimas* de un crimen de guerra. En los monumentos de Corrientes Capital y Resistencia se trata de *héroes* sin otras connotaciones, aun que en el último más que de héroes de guerra se trataría de héroes por la paz y la unidad nacional.

El lugar de emplazamiento aporta el contexto a las ideas e identidades y también denota una intencionalidad en cuanto a su significado.

Para el caso de estos monumentos de carácter funerario, cenotafios, se podría esperar que se erijan en un lugar retirado, apropiado para la evocación y meditación.

Sin embargo en la mayoría de los monumentos se da lo contrario, ya que se han emplazado en aquellos lugares de la ciudad de mayor visibilidad y aún lugares de recreación: son los accesos a la ciudad, plazas y calles céntricas, espacios públicos con mucha circulación de personas.

Esa exposición tiene la intencionalidad de la afirmación de los derechos a la soberanía (Guber, 2001), pero además, en el caso de estas ciudades, también tiene que ver con la demostración del aporte que la provincia y la ciudad ha hecho a la patria.

En palabras de la Intendente de Resistencia al inaugurar el monumento *“La ubicación de este monumento en el acceso a nuestra ciudad es el sentimiento de un pueblo, para que todo aquel que ingrese en esta ciudad sepa de nuestro sentimiento, que las Malvinas son argentinas y que la sangre derramada por nuestros soldados no fue en vano”*. (Diario Norte, 11 de junio de 2004)

El emplazamiento del monumento en Yapeyú sigue la misma lógica que el cenotafio nacional en la Plaza San Martín de la ciudad de Buenos Aires, en vecindad con el monumento a San Martín (Guber, 2001): el alineamiento del hecho histórico de la Guerra de Malvinas con la Guerra de la Independencia bajo la tutela del padre de la patria San Martín.

Un aspecto significativo de los monumentos es el material del que están hechos, es valorado el bronce, el mármol y la piedra, capaces de conservar una memoria lítica, imperecedera; por este motivo, el monumento del camino entre Reconquista y Avellaneda es desvalorizado por ser “un palo”.

LAS CEREMONIAS

Los monumentos se constituyen en escenografías de las ceremonias, actos rituales de narración del pasado, en los cuales se reitera cíclicamente la donación simbólica retribuyendo la donación de vida de los héroes.

Se desarrollan en fechas significativas.

En referencia a la Guerra de Malvinas hay dos fechas conmemorativas:

- el 10 de junio como *“Día de la Reafirmación de la Soberanía Argentina en las Malvinas, Islas del Atlántico Sur y Sector Antártico”* en recuerdo hechos armados y jurídicos ocurridos en 1770 y 1829 respectivamente, fue instituida en el año 1983 bajo la presidencia de Raúl Alfonsín
- el 2 de abril *“Día Nacional del Veterano de Guerra y de los Caídos en la Guerra de Malvinas”*, por una ley del año 2000 bajo la presidencia de Carlos Menem. Hasta el año 2000 el 10 de junio fue feriado nacional, a partir de ese año el 2 de abril fue feriado nacional y el 10 de junio pasó

a ser un día laborable.

Las conmemoraciones del día 10 de junio tenían escasa adhesión y emoción, ya que no representaba los hechos vividos recientemente, además de estar muy cerca de la fecha de finalización de la guerra con la derrota, el 14 de junio.

En la provincia de Corrientes, desde el año 1983, se conmemoró la guerra el día 2 de abril con feriado provincial.

En cada provincia los lugares de celebración del día 2 de abril no se realizan exclusivamente en la capital, sino que son sedes sucesivas las distintas localidades del interior, cada una de ellas con sus propios cenotafios, en esas ceremonias se congregan las distintas agrupaciones de Veteranos y Ex combatientes*, las autoridades locales y provinciales.

Estas agrupaciones también toman parte de los desfiles cívico militares que se realizan para conmemorar el día de la Revolución de Mayo (25 de Mayo) y el día de la Independencia (9 de julio).

Como hemos visto, a excepción del monumento en Yapeyú inaugurado en 1982, los monumentos fueron erigiéndose a partir de mediados de la década de los años 90 y continúan construyéndose.

Las ceremonias también fueron cambiando a través de los años, al principio se hacían en las plazas locales con la presencia mayoritaria de los ex combatientes, posteriormente fueron adquiriendo más pompa y solemnidad, y el protagonismo de la ceremonia es disputado entre autoridades, ex combatientes y veteranos.

Algunos elementos en común de estas ceremonias son la presencia de alumnos de las escuelas, especialmente los abanderados, miembros de las fuerzas armadas y de seguridad, miembros de la iglesia católica; las ofrendas florales, la entonación del himno nacional y de la marcha a las Malvinas, un minuto de silencio.

En el año 1992, a 10 años de los hechos la ceremonia en Resistencia se desarrolló de esta manera: en la plaza central de la ciudad, el acto organizado por la municipalidad consistió en la entonación del Himno Nacional Argentino, el toque de queda, el recitado de una poesía por parte de una niña y el discurso del Presidente de la Asociación de Veteranos.

(*) Veteranos y Ex Combatientes conforman agrupaciones separadas y tienen posiciones políticas distintas, cuyo desarrollo excede la finalidad de este trabajo.

Posteriormente se realizó un desfile en el que participaron agrupaciones del ejército, policía, estudiantes y los veteranos de guerra.

En el año 2004, en Resistencia, con la inauguración del monumento a los caídos el día 10 de junio, se realizó una ceremonia en la que fueron oradores el gobernador de la provincia y la intendenta de Resistencia, no hubo discurso de ex combatientes por “desinteligencia organizativa” a nivel ministerial. Algunos párrafos significativos de los discursos:

El gobernador Roy Nickish se centró en la soberanía argentina y en el origen chaqueño de los héroes:

“Este monumento ratifica nuestro compromiso de honor ante los familiares de los 54 héroes comprovincianos que dejaron su vida en el sur: las Malvinas son argentinas, forman parte de nuestro sentimiento y no sólo de nuestro territorio”. (Diario Norte, 11-06-04)

La Intendenta Aída Ayala alude a lo que, por lo general, se elude, el movimiento social que acompañó la guerra, que sería un factor legitimante del monumento levantado:

“(…) todo el pueblo argentino se unió con una emoción diferente, mezcla de angustia, incertidumbre y orgullo ante estos jóvenes que iban marchando hacia el sur en defensa de la patria. Por eso, acompañamos y nos unimos a este accionar del gobierno en el descubrimiento e inauguración de este monumento en homenaje a nuestros soldados caídos en Malvinas. Cada tumba argentina en Malvinas es un pedazo recuperado”. (Diario Norte, 11-06-04)

También se dedica a los héroes para revestirlos de los valores del coraje y el patriotismo y, también, para reconocer a los héroes vivos:

“Como intendenta, como mujer, como madre, quiero decirles a las familias de los caídos en Malvinas que acompañamos su dolor, esa herida abierta. A los excombatientes, nuestros héroes de hoy, darles nuestro reconocimiento y orgullo por el accionar de hace 22 años y reiterar que a nuestros soldados les faltaban muchas cosas; pero les sobró fuerza, valentía y coraje para defender a nuestra patria.” (Diario Norte, 11-06-04)

En el seno del colectivo de esos héroes vivos se mostraban las diferencias; mientras los Veteranos de Guerra invitaban a la población a participar del acto, los Ex Combatientes aceptaban críticamente el homenaje, pintan-

do en las calles del centro de la ciudad: *“Sí al monumento, pensiones con aumento”*, reclamando de las autoridades reconocimiento concreto en asistencia médica, social, viviendas, etc.

En el año 2005 en el Chaco, el acto provincial se realizó en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña; en la ciudad de Corrientes, nuevamente se organizaron actos separados de los Ex combatientes en la Plaza 25 de Mayo y de los Veteranos de Guerra en el cenotafio de la Costanera.

Podemos ver cómo, a través de acciones y discursos, las ceremonias se constituyen en oportunidades para expresar todo aquello que los monumentos callan: las aspiraciones nacionales y el sentimiento anti imperialista; la reivindicación de la guerra, el análisis y balance de lo sucedido; el movimiento social y el involucramiento de los oradores; los atributos de coraje y valentía de los héroes, y el reconocimiento a los héroes vivos.

Con estos análisis podemos hacer la comparación entre los contenidos de las memorias propias de los individuos, de los monumentos y de las ceremonias, y veremos como ellas se complementan y enmarcan unas a otras, lo que nos permitiría entender cómo se está construyendo la memoria de “Malvinas” para las futuras generaciones.

Nos encontramos con dos extremos de la memoria social:

- La memoria monumental, abstracta y vicaria, centrada exclusivamente en la soberanía y el heroísmo de los hombres de la patria.
- La memoria individual e inter subjetiva, que por ser memoria encarnada se expresa emocionalmente, en la que los derechos soberanos son el fondo donde se recortan nítidamente el enemigo en sus dos representaciones, por un lado el imperialismo de la Gran Bretaña, por el otro la dictadura y corrupción del gobierno nacional, como así también el movimiento envolvente de la sociedad que apoyaba la empresa.
- Entre ambos extremos, estableciendo un puente y haciendo uso de las dos anteriores, la memoria ceremonial, cuyo entorno es el monumento, pero en las cuales se ponen en juego las emociones de las memorias inter subjetivas.

Se trata de memorias de diferente duración:

- la memoria individual, cuyos cambios están influenciados por los elementos propios del marco social y, que no sobrevive a la vida del

sujeto evocador;

- la memoria de los monumentos, memoria lítica que permanece por varias generaciones;

- la memoria ceremonial que, a medida que se debilita la memoria individual se va haciendo más formal y abstracta.

El lugar que los ex combatientes ocuparán en ella será menos el de representantes de un sector social y más el de significantes en exhibición (Savigliano, Marta, citado por Jaume, 2000) cuya presencia será disputada por quienes quieran apropiarse del sentido de las ceremonias.

Por ello podríamos decir que para las generaciones futuras la memoria Guerra de Malvinas quedará reducida a la fórmula de Héroes que murieron por la Patria.

CANTAR LA GUERRA

Pueblo que canta sus penas espanta. La pasión por Malvinas ha encontrado un importante canal de expresión en poemas y canciones populares de diversos géneros musicales con distintos grados de difusión.

En sus letras se reflejan un antes, durante y después de la guerra, las particularidades con que las distintas regiones del país intervinieron en ella, la visión del soldado como héroe o víctima, los caídos y los sobrevivientes, sus comunidades y familias, entre algunos de los múltiples elementos que componen la memoria de la guerra.

Durante décadas los argentinos cantamos en las escuelas la “Marcha de Malvinas” (Obligado y Tieri, 1939) con la que aprendimos que “¡Las Malvinas, argentinas! Clama el viento y ruge el mar”, islas que eran el suelo más querido en toda la extensión de la Patria.

El poema niega la posibilidad de olvido, renuncia o perdón, idea que se afirma con el ritmo de la marcha. De 1971 data el poema de Atahualpa Yupanqui, que fue musicalizado por Ariel Ramírez en 1980: “La hermanita perdida”. Mientras en la Marcha de las Malvinas, el archipiélago es una joya de la corona nacional “la perdida perla austral”, Yupanqui lo coloca en una red fraterna de la que está ausente: “Ay hermanita perdida, hermanita vuelve a casa. La ausencia se debe a que es “tierra cautiva, de un rubio tiempo pirata”, sus hermanos quieren recuperarla “para llenarte de criollos, para curtirte la cara, hasta que logres el gesto tradicional de la patria.”

También es anterior a la guerra “Sólo le pido a Dios” que León Gieco escribió en 1978. En la letra no hay referencias a Malvinas, el autor pide “que la guerra no me sea indiferente, es un monstruo grande y pisa fuerte toda la pobre inocencia de la gente”; igualmente pide que el dolor, lo injusto, el engaño y el futuro no le sean indiferentes.

Esta canción fue un símbolo de la resistencia a la dictadura y, particularmente, de oposición a una inminente guerra con Chile por un conflicto de límites en el sur del país. El autor era uno de los muchos artistas perseguidos y censurados por el mismo gobierno militar que utilizó su canción durante la guerra.

Gieco cantó “Sólo le pido a Dios” en el Festival de la Solidaridad Latinoamericana que tuvo lugar el 16 de mayo de 1982 en el Club Obras Sanitarias de la Ciudad de Buenos Aires. El Festival se realizó con la consigna de lograr la paz, se agradecía la solidaridad de los países de América Latina con Argentina y durante su desarrollo se recolectaban víveres y ropas.

Fue un evento al que asistieron alrededor de 60.000 personas, en su mayoría jóvenes que seguían a sus bandas preferidas y significó un conflicto en el movimiento cultural del rock nacional.

Los músicos rockeros eran uno de los blancos de la represión y persecución por parte del gobierno militar; con la exaltación del nacionalismo y la prohibición de difundir canciones en idioma inglés, el gobierno alentó la difusión de los temas del rock nacional y la realización del Festival en el que actuaron numerosos y prestigiosos grupos y alguno se negaron a asistir, como fueron los casos de Los violadores y Virus. Criticando esta situación Virus canta “¡Ay que mambo! Hay todo un cambio.

Ahora el rock vendió el stock. Nuestra canción salió al balcón. Hasta cuándo será este encanto.” De la canción “¡Ay que mambo!” de Moura y Jacoby del año 1982. Del año 1983 son dos canciones del autores del rock: “La isla de la buena memoria de Alejandro Lerner y “Reina Madre” de Raúl Porchetto.

Ambos autores se ponen en la piel del soldado en el momento en que combate. Lerner, como soldado argentino dice: “Madre, me voy a la isla, no sé contra quién pelear; tal vez luche o me resista, o tal vez me muera allá” y “Qué haré con el uniforme cuando empiece a pelear, con el casco y con las botas, ni siquiera sé marchar.”, ilustrando la inexperiencia de los jóvenes combatientes.

Porchetto canta desde el punto de vista de un combatiente británico que, por orden del reino, marcha a pelear al sur contra los “salvajes que osaron molestar”.

Mientras la Reina pasea en sus jardines y el Parlamento cuida su calma, él pregunta: “Pero madre, ¿qué está pasando acá? Son igual a mí y aman este lugar, tan lejos de casa, que ni el nombre recuerdo. ¿Por qué estoy luchando? ¿Por qué estoy matando?”

León Gieco volvió sobre el problema de la guerra con la canción “Para la vida”, tema musical de la película “Iluminados por el Fuego” (Tristán Bauer, 2005). En este poema habla de la anomalía de la guerra:

”en un país enfermo todas las cartas sobre la mesa, jugamos juegos perversos entre fútbol y guerra. Sangre de gloria, odio contra amor, dioses y bestias, locura y dolor”. Avanzando la posguerra las canciones van dedicándose a los caídos en combate, más tarde se van a hacer visibles los ex soldados combatientes.

Piero canta “Las hermanitas Malvinas” (José, 1984), retomando la idea de fraternidad de la que hablaba Yupanqui, dice que los caídos argentinos refuerzan el derecho sobre las islas: “La memoria no sabe de fronteras porque las islas siempre fueron nuestras. Les dicen Falkland pero son Malvinas porque la muerte enterrada es argentina.”

Poetas chaqueños se inspiran en soldados cercanos a ellos y en el dolor de sus familiares. Zito Segovia cantaba “Anda el Negro Pavón” de Jorge Pascual, que recuerda el origen chaqueño, la infancia en la cosecha, los amores y la presencia de quien “todavía anda: no importa que sus huesos en Malvinas se sumen al silencio de la nieve”, “con el caminan otros niños armados por la Patria. Son sólo sombras pero no se rinden”.

En “Réquiem para un soldado chaqueño”, Mito Gallarato hace un homenaje a Celso Pérez, soldado caído de J.J. Castelli.

El poeta narra la formación de una familia y el cuidado amoroso del hijo quien “se hizo hombre y fue a cumplir con la Patria, cuando allá en el mes de abril, Argentina se alzó en armas”.

A la noticia de la derrota siguió la espera “volvieron los prisioneros, después de una triste espera, sólo rindieron sus huestes, no se rindió la bandera”, y una certeza “El hijo quedó en la guerra, no quiso volver vencido”.

Para su padre la pérdida y el dolor tienen un sentido: “que si la patria Ar-

gentina nos pide este sacrificio, su Tata se irá a luchar, ya que no tiene más hijos. Que si una guerra perdimos, no perdimos el coraje y aunque la Tierra se raje, son bien nuestras las Malvinas.”

En el recitado criollo “2 de abril”, Adrián Maggi relata el momento en que un profesor insta a sus alumnos a que lean el trabajo que les pidió para recordar el día 2 de abril. De esta manera se leen textos como: “El 2 de abril en mi patria se vuelve rojo misterio, y se mancha el almanaque porque es un día muy nuestro.

Con la sangre de esos hombres que con honor defendieron el suelo de aquellas islas que según dicen es nuestro, le pido a Dios poderoso que cuide a los que murieron y grito ¡Viva la Patria! Como un homenaje a ellos”.

Pero uno de sus alumnos no ha cumplido con el deber, por lo cual merece una reprobación que provoca el llanto del estudiante.

Ante la pregunta insistente del profesor “porqué no hiciste el deber, contéstame seme sincero”, “responde el muchacho entre sollozo y lamento, allá en la isla señor yo tengo un hermano muerto, se fue a defender la patria y todavía lo espero.”

En la década del 90 se hacen visibles en las canciones los sobrevivientes, los ex soldados combatientes son los protagonistas de varios temas.

Soledad Pastorutti canta en “2 de abril”, del año 1997: “nada me dejó la patria, me fui quedando a un lado, estoy harto de vivir para sobrevivir”, “a un loco de la guerra nadie le quiere dar trabajo”

El grupo Almafuerte (1999) dice en “El visitante”: “olvidar yo sé bien que no puedes, como la sociedad olvida que fuiste obligado a marchar, en su defensa. Recordando el mal momento atrincherado en tu habitación; soledad, humo y penumbras despertares de ultratumba.”

Alberto Cortés le dedica a un ex combatiente la canción “A Daniel...un chico de la guerra”.

En el poema compara como fue la edad de los 18 años del autor con la de Daniel, mientras el primero estrenaba opiniones, intenciones y cantos, y lo esperaba el futuro, le dice a Daniel: “Al tuyo bruscamente te lo derramaron y te hiciste a la niebla en un mar de espanto. Encallaron tus sueños... Daniel en la turba y el barro. Fue la muerte bandera...y la vida un milagro”.

Y sigue la comparación en la actualidad: “Lo mío fue distinto... Daniel... lo mío no fue nada. Yo no tengo esa sombra...que vaga en tu mirada.”

En la Provincia del Chaco, Bosquín Ortega compuso la marcha cívica “Combatientes de Malvinas” y donó los derechos de autor y compositor a las organizaciones que representan a los soldados combatientes. la marcha fue declarada de interés provincial por la Cámara de Diputados.

Combatientes de Malvinas

Combatientes, siempre somos,
Por la Patria en libertad,
Herederos de un destino
En vigilia y dignidad.
Hijos del Gaucho Rivero,
Defendemos nuestro ideal:
Volveremos a Malvinas
Por la causa nacional.
Les juramos, compañeros,
Y es mandato popular,
En la cruz de su memoria
La bandera enarbolar.
En la gesta de los pueblos
Sos Malvinas, novia austral,
Cada día de la historia serás nuestra hasta el final.
Lanceros de San Martín, fueron tropa federal:
Soldados como nosotros, del interior provincial.

En este poema se reafirma la actualidad de la pasión -se trata de combatientes, no de ex -, que tiene sus raíces en quienes lucharon a lo largo de la historia por la misma causa –como el Gaucho Rivero*, y se proyecta en una aspiración popular –enarbolar la bandera-. Y así como los soldados de la independencia los Combatientes de Malvinas también son de las provincias argentinas.

(*) Antonio Rivero fue el caudillo de una sublevación ocurrida en 1833 en las Islas Malvinas contra la usurpación británica.

CONCLUSIONES

¿Por qué la dictadura se lanzó a la guerra?

¿Por qué las masas acompañaron?

Los soldados que combatieron ¿Son héroes o víctimas?

¿Qué sentido tiene conmemorar la guerra?

¿Por qué se nos hizo difícil hablar de la derrota?

Estas preguntas son respondidas con ideas opuestas de acuerdo a la experiencia vivida y a la ideología sustentada, pero el común denominador es que hay un recorte de los aspectos que son enfatizados y los que son olvidados, el hecho de la guerra deja de ser la unidad histórica compleja que marcó a la sociedad. En gran parte esta reducción de la complejidad se debe a que fue un hecho producido bajo la iniciativa y conducción de la dictadura militar. En un marco histórico social más amplio Garretón, refiriéndose a los países del cono sur y sus dictaduras, afirma que:

“(…) lo que hará que seamos una comunidad histórico – moral será el modo en cómo se resuelva aquello que marca una ruptura entre dos épocas: entre la época nacional – popular y lo que viene después. Es decir, si los regímenes y el Estado militar represor fueron fundantes, entonces la refundación de estos países como países pasará por el arreglo de cuentas con ese momento histórico.” (Garretón, 2001:29)

Por su parte, el historiador argentino Luis Alberto Romero se pregunta si los argentinos querríamos una guerra triunfal o rechazamos la guerra por principio, el opta por la segunda opción, para el caso de que los argentinos optemos por la primera, la guerra triunfante, pronostica que “estaremos prontos a escuchar a quien nos prometa emprender nuevamente la guerra y ganarla” (Romero, 2002: 9)

El planteo entre dos alternativas excluyentes que hace Romero, lleva a bloquear la discusión sobre la época, dejando afuera aquellos aspectos que hacen a la construcción moral comunitaria: el antiimperialismo, el movimiento social cohesionado y sus héroes.

La memoria de la guerra de la Generación Malvinas se opone frontalmente a la memoria sostenida por algunos intelectuales argentinos, como Luis Alberto Romero y León Rozichner, que hacen una crítica feroz del hecho como un todo y de los medios de comunicación que se constituyen en una sola voz de condena.

En las canciones y poemas que cantan la guerra encontramos reiteradamente la negación de la derrota junto a la declaración de la voluntad de volver a luchar: “*Son sólo sombras pero no se rinden*”; “*El hijo quedó en la guerra, no quiso volver vencido*”; etc.

El hecho histórico describe un ciclo en el cual el inicio – la iniciativa de la dictadura -, y el final – la derrota-, están marcados negativamente, son los elementos repudiables. De esta manera la Guerra de Malvinas no está totalmente legitimada y, por lo tanto, sus protagonistas han sufrido el aislamiento social.

Los héroes y heroínas paraguayos y polacos están claramente reconocidos y son honrados porque las guerras que libraron han sido legitimadas por la historia. Aún con discusiones o reservas esas naciones reivindican su participación en esas guerras.

Con sus evocaciones de las guerras pasadas, estas comunidades aportaron a la construcción moral de la comunidad argentina, dándole un significado a la participación de las mujeres en la guerra, desde los paraguayos, reivindicando la lucha antiimperialista, desde los polacos.

Sin embargo, en Argentina se vive la paradoja de honrar con monumentos y ceremonias a los héroes de una guerra que no ha sido legitimada o, más aún, su evocación produce un entrecruzamiento de pasiones, dolor con ver-

güenza, y además remite a una identidad nacional negativa.

Los Ex Soldados Combatientes, que se reúnen en organizaciones propias, constituyen el sector que está construyendo una memoria de la guerra en la que hay lugar para los opuestos.

Han combatido en dos guerras, la primera en las islas contra los ingleses, la segunda en el continente contra el olvido y la discriminación social.

Han seguido peleando, reivindican la guerra y sus motivos, argumentan desde una posición antiimperialista, condenan a la dictadura y a los conductores de la guerra, defienden los derechos humanos con la denuncia de las torturas y asesinatos de sus compañeros durante la guerra a manos de sus superiores.

La pasión seguirá presente, en el padecimiento de los heridos y discriminados, de las familias de los caídos, en la exaltación de quienes reivindican o denostan el acontecimiento y en las memorias que se seguirán construyendo.

POSTFACIO 2010

El 1º de marzo de 2010 la Presidenta de la República Argentina Cristina Fernández de Kirchner, inauguró las sesiones ordinarias del Congreso Nacional con un discurso en el cual incluyó la cuestión de las Islas Malvinas declarando que su gobierno seguirá reclamando la soberanía de las islas por la vía de la diplomacia y del derecho internacional y seguirá *“condenando la rémora colonial que significa hoy que el Reino Unido pretenda que tiene soberanía a 14 mil kilómetros de distancia”*.

Este discurso se enmarca en una escalada del largo conflicto entre Argentina y Gran Bretaña provocada por el anuncio de empresas petroleras británicas del inicio de una exploración petrolera en Malvinas, la que comenzó en el mes de febrero; esta iniciativa fue contestada por el gobierno argentino con el Decreto nº 256 por el cual se exige que “todo buque que se proponga transitar entre puertos ubicados en el territorio continental argentino y en las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur deberá solicitar una autorización previa.”

Esta puesta en agenda nacional e internacional sobre la causa Malvinas reactualiza la memoria y pone en relieve aspectos que remiten a la guerra pasada: la unidad latinoamericana frente al enemigo, la dictadura militar y el papel de Estados Unidos como “mediador”.

Así como en 1982 los países latinoamericanos - en su gran mayoría -, apoyaron con firmeza a la Argentina frente a Gran Bretaña, en 2010 Argentina tuvo un importante logro en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, en Cancún, México, en la cual 33 países - algunos de ellos ex colonias británicas- firmaron documentos que respaldan el reclamo de argentino por la soberanía de las islas Malvinas y contra la exploración petrolera que empresas británicas están realizando las Islas Malvinas.

Dijo Cristina Fernández en su discurso del 1º de marzo: *“Tuve el orgullo en la Cumbre de la que participaron todos los países de América y del Caribe, excepto Estados Unidos y Canadá, de tener el apoyo en nuestra causa de Malvinas más contundente del que se tenga memoria”*.

Varias voces de mandatarios se alzaron sobre la cuestión, entre ellos el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula Da Silva, que interpela a la Organización de las Naciones Unidas por no *“haber tomado una decisión que dijera que no es posible que Argentina no se adueñe de Malvinas y que, por el contrario, lo haga un país que está a 14.000 kilómetros de distancia de las islas”*, y pregunta *“cuál es la razón geográfica, política y económica por la cual Inglaterra está en Malvinas”*. (Clarín, 23-02-10)

Es inevitable la comparación entre el gobierno argentino en 1982, en manos de una dictadura, y el actual gobierno democrático. A esto hace referencia Cristina Fernández en su discurso cuando dice: *“Lo único que debemos es sentarnos como indica Naciones Unidas a discutir con el Reino Unido teniendo en cuenta los intereses de los habitantes de Malvinas, pero queremos que se cumpla esta resolución de que nos sentemos a discutir”*. *“No pueden ampararse más en Galtieri, ellos (Gran Bretaña) eran los que reconocían gobiernos como los de Galtieri, no nosotros, la mayoría de los argentinos”*.

Por otra parte, algunos fuimos sorprendidos por el pedido que la Presidenta hizo personalmente a la Secretaria de Estado de los EE.UU., Hillary Clinton, para que medie entre Argentina y Gran Bretaña en este nuevo capítulo del conflicto. Clinton aceptó participar en las negociaciones, mientras Inglaterra rechazó esta mediación.

Unos días antes de este pedido, el 20 de febrero, había muerto Alexander Haig, quien, en su carácter de Secretario de Estado de los EE.UU. durante el gobierno de Ronald Reagan, actuó como mediador en la Guerra de Malvinas. Su papel fue nefasto para Argentina ya que, como reconoció posteriormente, la tradicional alianza entre Estados Unidos y Gran Bretaña hacían imposible actuar con imparcialidad y, en caso de guerra, Estados Unidos apoyaría al aliado europeo. (Crítica Digital, 20-02-10)

El enemigo externo y el enemigo interno, el anticolonialismo y Latinoamérica, elementos de la memoria de Malvinas que se recrean en una nueva instancia del conflicto.

Fuentes

- Diario Norte de Resistencia. Meses de marzo, abril, mayo y junio de 1982.
- Diario el Litoral de Corrientes
- Centro de Ex Soldados Combatientes de Resistencia, Chaco.
- Centro de Ex Soldados Combatientes del Departamento Gral. Obligado de la Provincia de Santa Fe.
- INDEC – Instituto Nacional de Estadística y Censo – Censos 1980 y 2001.

Canciones y poemas

- Marcha de Malvinas. Obligado y Tieri, 1939
- Anda el Negro Pavón, todavía anda. Jorge Pascual,
- Requiem para un soldado chaqueño. Mito Gallarato.
- La hermanita perdida. Atahualpa Yupanqui, 1971
- Ay qué mambo. Moura y Jacoby, 1982
- La isla de la buena memoria. Lerner, 1983
- Reina madre. Porchetto, 1983.
- Las hermanitas Malvinas. José y Piero, 1984
- 2 de abril. Soledad Pastorutti, 1997
- El visitante. Almafuerte, 1999
- 2 de Abril - Recitado Criollo. Adrián Maggi
- A Daniel... un chico de la guerra. Alberto Cortés
- Sólo le pido a Dios. León Gieco, 1978
- Para la vida. León Gieco

Bibliografía

- Althusser, Louis (2004) La revolución teórica de Marx. México: Siglo XXI Editores.
- Anderson, Benedict (2007) Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de cultura Económica.
- Bayer, Osvaldo (2008) Malvinas: la verdad que duele. En Pirich, Gustavo, Hojas de Ruta. De la guerra en las islas a la guerra en el continente. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Bodei, Remo (1998) El rojo, el negro, el gris: el color de las modernas pasiones políticas. En Vegetti Finzi, Silvia, Historia de las Pasiones. Barcelona: Losada.

- Bourdieu, Pierre (1993) Delegación y fetichismo político. En Bourdieu, P., Cosas Dichas. Barcelona: Gedisa.
- Campbell, Joseph (2003) El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito. México: Fondo de Cultura Económica.
- Candau, Joel (2002) Antropología de la memoria. Nueva Visión: Buenos Aires.
- Durand, Gilbert (2003) Mitos y sociedades. Introducción a la mitodología. Buenos Aires: Ed. Biblos
- Elías, Norbert (1982) Sociología Fundamental. Barcelona: Gedisa
- (1993) El proceso de la civilización. México: Fondo de Cultura Económica.
- Erikson, Eric (2000) El ciclo vital completado. Buenos Aires: Paidós.
- Etchebarne, Juan (2002) El trauma suicida de las Malvinas. Diario El Mundo de España, 10 de febrero de 2002. <http://www.el-mundo.es/cronica/2002/330/1013413872.html> Disponible el 15/12/04.
- Dilsizian, Andrea (2008) Análisis Institucional de la Organización Veteranos de Guerra de Malvinas en Resistencia- Chaco. T&esis de Licenciatura no publicada. Universidad Católica de Salta.
- Dorfman Lerner, Beatriz (1995) Ciclo Vital. En Vidal, Guillermo, Renato Alarcón y Fernando Lolos, Enciclopedia Iberoamericana de Psiquiatría. Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana.
- Fentress, James y Chris Wickman (1994) Memória Social. Novas perspectives sobre o passado. Lisboa: Teorema.
- Freid, Gabriela (2001) Memorias que insisten: la intersubjetividad de la memoria y los hijos de desaparecidos por la dictadura militar argentina (1976-1983). En Groppo, Bruno y Patricia Flier, La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay. La Plata: Ediciones al Margen.
- Fusini, Nadia (1998) El héroe trágico o la pasión del dolor. En Vegetti Finzi, Silvia, Historia de las Pasiones. Barcelona: Losada.
- Garaño, Santiago (2009) El Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio. En Revista Puentes, Número 26. Agosto de 2009. Pp32-43. La Plata: Comisión Provincial por la Memoria
- García Diniz (1997) El cuerpo de la Guerra del Paraguay. En: <http://136.142.158.105/LASA97/diniz>. (Disponible el 20-01-05)
- Garretón, Manuel (2001) Las sociedades latinoamericanas frente al Estado represor. Saldar las cuentas con el pasado. En Revista Puentes, Año 2, nº 5, Octubre de 2001. pp 24-29. Centro de Estudios por la Memoria. La Plata, Argentina.
- Giesen, Berthard (2001) La construcción pública del mal y del bien común. Sobre héroes, víctimas y perpetradores. En Revista Puentes, Año 2, nº 5, Octubre de 2001. pp16-29. Centro de Estudios por la Memoria. La Plata, Argentina.
- Guber, Rosana (2001) ¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2004) De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Grupo de Discusión Socialista (2005) [1982] Por la soberanía argentina en Malvinas: por la soberanía popular en Argentina. En Rozitchner, León, Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política. Buenos Aires: Losada.
- Halbwachs, Maurice (2004) Los marcos sociales de la memoria. Barcelona: Anthropos.
- Hobsbawm, Eric (1998) La Era del Imperio, 1875-1914. Buenos Aires: Crítica.
- Jaume, Fernando (2000) Estrategias políticas y usos del pasado en las ceremonias conmemorativas de la "Masacre de Margarita Belén" 1996-1998. En Avá. Revista de Antropología. Nº

2, septiembre de 200, pág.65-93. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Laplanche, Jean y Jean Bertrand Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona: Paidós Lefebvre, Henri (1980) La Revolución Urbana. Madrid: Alianza.

Lorenz, G. Federico (2006) Las Guerras por Malvinas. Buenos Aires: Edhasa

Massa, Paola (1998) Antropología y patrimonio cultural. Un estudio sobre los monumentos a los caídos. En *Alteridades*. 8 (16): Págs. 85-94. Disponible en: <http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt16-6-massa.pdf>. El 29/4/05.

Mazzadi, María Florencia y Fabián Ulmann (2005) 1981: el quiebre de la alianza del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Una aproximación a la lucha interburguesa en la Argentina. En PIMSA. Documentos y Publicaciones 2005. Buenos Aires: PIMSA.

Michaud, Yves (1989) Violencia y Política. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Muchiut, Álvaro (2007) Los aportes de la memoria social en la construcción de la identidad adolescente. La Guerra de Malvinas y los adolescentes de la Ciudad de Resistencia. Un estudio de caso en un Colegio de Educación Polimodal céntrico. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad Católica de Salta.

Moravia, Sergio (1998) Existencia y Pasión. En Vegetti Finzi, Silvia, Historia de las Pasiones. Barcelona: Losada.

Muchnik, Eva (1998) El curso de la vida y la historia de vida. En: Salvarezza, Leopoldo (comp.) La Vejez. Una mirada gerontológico actual. Buenos Aires: Paidós.

Pirich, Gustavo (2008) Hojas de Ruta. De la guerra en las islas a la guerra en el continente. Buenos Aires: Editorial Dunken.

Pratesi, Ana Rosa (2007a) La Integración a la nación y el cuidado de los soldados en el movimiento social de apoyo a la Guerra de Malvinas en la Provincia del Chaco. En Ponta de Lança. Revista eletrônica de História, Memória y Cultura. Vol 1, año 1, Pp23-35. Octubre de 2007. ISSN 1982-193X. Grupo de Pesquisa História Popular do Nordeste. Universidade Federal de Sergipe.

[http://www.posgrap.ufs.br/periodicos/links/ponta_de_lanca.htm\(2007b\)](http://www.posgrap.ufs.br/periodicos/links/ponta_de_lanca.htm(2007b)) Realineamientos en torno a la guerra de Malvinas en la provincia del Chaco. Memoria y construcción de heroísmos. En Revista Theomai nº 16. Segundo semestre de 2007. ISSN 1515-6443. <http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/numero16/ArtPratesi.pdf>

(2009) El gobierno de las ciudades durante la dictadura militar y sus continuidades políticas en el periodo constitucional. Provincia del Chaco, Argentina, 1976. En Rodríguez, Manuel A. y Jorge P. Roze (comp.) Ciudades Latinoamericanas IV: Políticas, acciones, memoria y reconfiguración del espacio urbano. Guerrero: Universidad Autónoma de Guerrero, México – Asociación Latinoamericana de Sociología.

Pratesi, Ana Rosa, Andrzej Koselak, María Angélica Mazzaro y Álvaro Muchutti. (2004) Hitos sociales y políticos en la memoria autobiográfica de adultos del Nordeste Argentino. Ponencia presentada en XXIV Encuentro de Geohistoria Regional. Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET. Facultad de Ciencias Naturales y Museo – UNLP. Resistencia, 9, 10 y 11 de septiembre de 2004.

Pratesi, Ana Rosa, Andrzej Koselak, Álvaro Muchutti y Nélide Herrera (2005) La Guerra de Malvinas en la Memoria Autobiográfica de Adultos del Nordeste Argentino. Ponencia presentada en XXV Encuentro de Geohistoria Regional. Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Corrientes. Dirección de Ciencia y Tecnología. Corrientes 25, 26 y 27 de agosto de 2005.

Pratesi, Ana Rosa, Varinia Gómez; Gisela Lovisa y María Candelaria Mazzucchi (2007) Inscripción de la Memoria de la Guerra de Malvinas en tres Ciudades del Nordeste Argentino:

Corrientes, Resistencia Reconquista. En Rodríguez, Manuel Ángel; Roze, Jorge Próspero Ciudades Latinoamericanas III: Transformaciones, Identidades y conflictos urbanos en los albores del siglo XXI. Colección Memorias. Guerrero: Universidad Autónoma de Guerrero, México - Fundación IdEAS.

Romero, Luis Alberto (2002) Malvinas, veinte años después. Una pregunta insoslayable. En Revista Puentes, Año 2, nº 7, Julio de 2002. pp 6-9. La Plata: Centro de Estudios por la Memoria.

Roze, Jorge y Pratesi Ana (2002) Ejercicio de gobierno y respuestas desde sectores de la sociedad en un proceso de desterritorialización. El caso de la Provincia del Chaco. En Alicia Castagna, Isabel Raposo y María L. Woelflin (editoras) Globalización y Territorio. VI Seminario Internacional. Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

Rozitchner, León (1998) Recordando. En Revista Lote nº 11. Edición electrónica. <http://www.revistalote.com.ar/nr0011/rozitch.htm>

(2005) Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política. Buenos Aires: Losada.

Sabucedo Cameselle, José Manuel (1996) Psicología Política. Madrid: Ed. Síntesis.

Sarlo, Beatriz (1994) ¿La voz universal que toma partido? Crítica y autonomía. En: Revista Punto de Vista Nº 50, diciembre 1994, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/SARLO%20-%20ARGENTINA.pdf>. En marzo de 2006.

Todorov, Svetlan (1993) Frente al límite. México: Siglo XXI

Vegetti Finzi, Silvia (1998) Historia de las Pasiones. Barcelona: Losada.

Verbitsky, Horacio (2006) La última batalla de la Tercera Guerra Mundial. Buenos Aires: Página 12 y Ed. Sudamericana.